



**boletín
salesiano**

año LXXIX nvbre., 1965 núm. 11



MEJICO.—Clase de Catecismo al aire libre. Los muchachos de las Compañías toman con seriedad su clase de catecismo y desde pequeños, fiernos apóstoles, se dedican a llevar a Cristo a otras almas.

PAGO YO

DON Bosco, como es sabido, había fundado su Oratorio de Valdocco en las afueras, entonces, de Turín.

El barrio no gozaba de buena fama ni de buenos hechos. Aparte de las casas equívocas, bandas de muchachos abandonados a sí mismos y con ganas siempre de armar camorra vagabundeaban a la salida del trabajo.

Una tarde Don Bosco volvía de Puerta Nueva camino de su casa. Ya se hallaba en descampado, cuando vio venir en su misma dirección, a su encuentro, una pandilla de unos veinte jóvenes que gritaban y alborotaban a pleno pulmón.

— Ahí viene un cura, gritó uno de ellos.

Este aviso despertó una algarabía amenazadora: todos se pusieron a imitar a los cuervos. Don Bosco no podía retroceder. La banda avanzaba hacia él... Siguió adelante imperturbable.

Cuando estuvo cerca, el valiente batallón se abrió en dos hileras, dejando un estrecho paso entre ambas por el cual no tenía otro remedio nuestro santo que pasar. Su corazón le latía con violencia. Eran capaces de empujarle, escupirle, robarle...

Sin embargo se contentaron con mirarle significativamente mientras pasaba por medio de ellos. Sólo cuando dejó atrás al último se repitió de nuevo el graznar de los cuervos.

— No lo debíamos haber dejado pasar, gritó uno.

— Es capaz de meternos en la cárcel, añadió otro.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXIX

Núm. 11

Noviembre, 1965

SUMARIO

DE INTERES ESPECIAL

	Págs.
<i>Pago yo</i>	2
<i>Ha muerto Monseñor Matías</i>	4
<i>Pureza y juventud</i>	9
<i>Setenta años en la Selva</i> , por P. Pischedda, inspector salesiano del Ecuador	20

SECCIONES FIJAS

<i>Noticario Salesiano Mundial</i>	13
<i>España Salesiana</i>	16
<i>Cooperadores en acción</i>	18
<i>Crónicas de gracias</i>	24
<i>Roguemos por nuestros difuntos</i>	28
<i>Formemos nuestra biblioteca</i>	28
<i>Becas sacerdotales</i>	29



DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBÁÑEZ



DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164 - Apartado 9134

Teléfono 255 20 00

MADRID-2

Déposito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

NUESTRA PORTADA.—Bautizo en la misión salesiana de Santo Domingo Savio, Congo. Es una misión importante de la que dependen otras 22 estaciones misioneras; cuenta además con un hospital, un asilo y escuelas de primera y segunda enseñanza. Estos bautizos son los mejores frutos, por cuya consecución se desviven los misioneros.

Uno tras otro iban despachándose a gusto cuando se oyó a uno que dijo:

—No nos ha hecho daño ninguno. ¿Por qué le tratamos así?

—Tienes razón, terció otro. Hay que reparar la ofensa.

—Eso mismo digo yo y con un buen trago en la primera taberna. Yo pago.

—No señor, pago yo. Y además echaremos una partida de cartas.

Y de nuevo se armó una algarabía por quién pagaba.

Don Bosco había oído y se dio cuenta que era su momento.

Se giró de pronto y dijo, adelantándose hacia ellos:

— Quien paga soy yo, amigos.

Estupor seguido de aplausos generales.

Don Bosco los condujo a un café. El dueño no creía en sus ojos. ¡Un cura, rodeado de mocitos de pinta nada recomendable!

La reunión fue rumorosa, como cumplía a tal batallón. Se bebió, se jugó a las cartas, se charló y rió a gusto. En un momento dado Don Bosco se levanta diciendo que era su hora y debía retirarse a casa.

—Le acompañamos, gritaron todos.

—Sois muy amables. Acepto, replicó Don Bosco y allá fue la tropa tras él.

Próximos ya al Oratorio el Santo les pidió un favor:

—Os estoy agradecido por el buen rato que me habéis hecho pasar; os invito el próximo domingo a mi casa. Venid a Valdocco, os divertiréis mucho.

—¿En casa de Don Bosco? —Saltó uno—.

—Exactamente. —¿Le conocéis acaso? —contestó Don Bosco.

—Sí, yo he oído hablar de él a unos amigos.

—Es un cura que le gusta estar con gente como nosotros, añadió otro. ¿Usted le conoce?

—Ya lo creo. Don Bosco soy yo.

Se produjo un silencio embarazoso... seguido de una lluvia de excusas.

—Nosotros no sabíamos. Ya perdonará usted. Si hubiésemos sabido que usted era Don Bosco, a buenas horas le insultamos...

Y así todos.

—No es nada. Aquí no ha pasado nada. ¿De acuerdo? Os espero a todos el domingo en Valdocco.

Al domingo siguiente más de la mitad acudieron al Oratorio. No tardaron en confesarse... Una nueva vida comenzaba para ellos.

HA MUERTO

MONS. MATHIÁS

- ◆ Una gloria de la Congregación
- ◆ Una figura señera de la Iglesia en la India



Mons. Mathiás y el cardenal Gracias, fotografiados juntos por última vez durante la visita del Papa a Bombay. El cardenal pronunció el elogio fúnebre del arzobispo de Madrás exaltando la figura de este salesiano, una de las primeras del episcopado indio.

«La muerte del arzobispo Mathiás señala el fin de una época en la historia de la Iglesia en la India».

(Card. Gracias).

NADIE tiene un amor mayor del que da la vida por sus hermanos". Estas palabras del Salvador son el mejor elogio de Mons. Luis Mathiás, sorprendido por la muerte en una clínica de Lombardía, cuando se encaminaba a Suiza para asegurar a las obras sociales de su archidiócesis india de Madrás le generosa ayuda de sus amigos.

Con la muerte de Mons. Mathiás la archidiócesis de Madrás pierde su pastor, la Familia Salesiana uno de sus mejores hijos, la Iglesia un gran Obispo y la India un bienhechor cuyo recuerdo será bendecido durante largo tiempo.

SIEMPRE APOSTOL

En París, donde nació, el 20 de julio de 1887, de padres alsacianos, vivió hasta los ocho años; luego emigró a Túnez con la familia.

Frecuentó la escuela salesiana; su exuberancia y generosidad hallaron amplio campo en ella y empezaron a madurar sus anhelos de ser misionero. Como no podía realizar sus sueños en Túnez, por las leyes persecutorias vigentes en Francia, pasó a Sicilia, en la que hizo el noviciado, su profesión religiosa y rompió sus primeras lanzas apostólicas hasta el 1913 en que subió a Turín para terminar sus estudios sacerdotales.

Vuelto a Sicilia desarrolló un apostolado lleno de entusiasmo y éxitos hasta 1918, año en que Francia le llamó al servicio militar. Para Don Luis Mathiás, soldado y luego capellán militar, su nueva vida no significó más que un cambio de uniforme y régimen, porque debajo del uniforme, que llevó con dignidad, siguió latiendo un corazón de apóstol. Entre otras actividades fundó un centro militar con cuadro escénico, coro musical, cine, biblioteca ambulante, que despertó interés hasta en las altas esferas y consiguió ayuda de hombres como Clemenceau y Herriot. Dos veces fue herido y otras tantas condecorado. Desde julio de 1918 a enero del 1919 permaneció prisionero de los alemanes.

Apenas liberado voló a Sicilia, en donde

poco después era nombrado director del Colegio "San José" de Pedara. Amadísimo de sus hermanos y alumnos pensaba olvidar su ideal misionero creyendo que su misión era la de educar las ardientes falanges juveniles de la Isla del Sol, cuando le llegó una carta de Turin en la que le anunciaban que los Salesianos habían aceptado la Prefectura Apostólica del Assam en la India y le pedían si se sentía dispuesto a ir misionero a ella. Don Luis Mathiás, ocultó su generosa obediencia bajo una frase cómica: "Yo estoy siempre dispuesto a hacer el indio".

LA INDIA SU TIERRA PROMETIDA

Zarpó para el Assam el 20 de diciembre del 1921. Desde aquel día la India se trocó para él en la "Tierra prometida" de los salesianos, a la que amó como su patria de elección y a la que sirvió con generosidad y entrega sin límites. Para sí y sus misioneros eligió un lema que expresa bien su espíritu emprendedor y el ánimo que lo alentaba: "Osa y espera". Puso manos al trabajo con los pocos sacerdotes de que disponía y tras un solo año de experiencia, a los 35 de edad, fue nombrado Prefecto Apostólico del Assam, Manipur y Bután, las vastas regiones de la India Norte-oriental en los límites del Tibet, China y Birmania.

Su primera preocupación, que acredita su visión del porvenir, fue levantar la casa de formación y traer los primeros novicios de Europa (1923). Tras el Noviciado construyó el estudiantado filosófico y luego el teológico. Gracias a esta iniciativa la misión del Assam y la obra salesiana en la India se desarrolló maravillosamente.

Durante muchos años Mons. Mathiás fue director de la casa de formación. Le supo dar tal impronta de salesianidad, despertó tal entusiasmo, fervor y alegría, que, aún hoy, los pocos supervivientes de aquellos tiempos lo recuerdan como algo inenarrable.

Fundó la escuela profesional de San Antonio en Shillong. Un día, como él dirigiera la obra y al propio tiempo hiciese de albañil, recibió la noticia de que el Gobernador del Assam había llegado para visitar la casa. Monseñor bajó un poco confundido y mohino. Pero el Gobernador, un inglés protestante, le hizo el cumplimiento: "Como los monjes de otros tiempos usted ora et labora".

Consignemos aquí Mons. Mathiás se introdujo en la sociedad inglesa con toda naturalidad, desde el principio, pese a que la colonia inglesa de Shillong era muy racista. Consiguó en su seno gran prestigio y muchas amistades. El Gobernador lo invitaba con frecuencia a

su mesa y le apoyó generosamente no pocas veces.

Gracias a él el pequeño orfanato de San Antonio creció y se desarrolló hasta tener que desdoblarse y dar origen a dos obras grandiosas, muy apreciadas en Shillong: las escuelas profesionales Don Bosco y la High School, que poco a poco se convirtió en el Colegio Universitario San Antonio.

SIEMPRE FIEL A DON BOSCO

Un episodio revela su espíritu de fidelidad a Don Bosco.

"No olvidábamos, escribe en sus memorias, la solemne promesa hecha ante la urna de Don Bosco, en Valsállice, de observar fielmente las Reglas y Constituciones".

Pues bien, apenas llegamos a la India se nos presentó un caso, que debería repetirse otras muchas veces, en todo contrario a las enseñanzas de nuestro Fundador. El asunto de fumar. En Bombay, en Calcuta y más todavía en Shillong, los misioneros nos insistían en que en países tropicales como la India era imprescindible el fumar. Oponíamos nosotros nuestras razones diciendo que Don Bosco nos había prohibido fumar por motivo muy poderoso: 1) que los salesianos, por tener que hallarse siempre entre jóvenes, debían darles buenos ejemplos y por lo tanto no era conveniente que fumaran. 2) que somos una Congregación que vive de la caridad y, si nuestros bienhechores sospechaban que alguna parte de sus limosnas se iban en humo, tendrían mucha razón si dejaban de ayudarnos. 3) que no teniendo los salesianos mortificaciones especiales en la Regla el abstenerse de fumar era una mortificación aceptada voluntariamente.

Estas razones no convencían a los viejos misioneros de la India".

Cuenta luego que él, convaleciente de la malaria, consiguió con ayuda del médico resistir a la fraternal insistencia de los misioneros, que veían en el fumar una medicina indispensable. Añade que el salesiano P. Tormo había ido a sustituir a un misionero, quien le instó repetidas veces a fumar, si no quería contraer la malaria. El P. Tormo se resistió, pero al cabo de un mes estaba enfermo, como se lo habían pronosticado. Apenas pudo salir de casa los feligreses querían convencerlo de que el único remedio contra la malaria era el fumar. El P. Tormo escribió a Monseñor y éste acudió a discutir juntos la cuestión. El médico, buen católico, a la pregunta del Monseñor si era exacto que el fumar alejaba los mosquitos, respondió: "La malaria ataca lo mismo a los que fuman que a los que no fuman. Los mosqui-

tos si no pueden picar en la cara, por el humo, lo hacen en las manos, en los pies, en cualquier parte descubierta del cuerpo. Por lo demás sus parroquianos, dijo dirigiéndose al P. Tormo, fuman todos como chimeneas y, sin embargo, están llenos de malaria. Si fuese en verdad útil el fumar yo le haría fumar a mi mujer, pero es inútil y desde luego necesario, no."

«Gloria a Don Bosco, concluye Mons. Mathiás.

Han pasado 40 años. Los once salesianos que llegaron el 1922 son hoy más de 800 repartidos por toda la India y continúan sin necesidad de fumar.

PRIMER OBISPO DE ASSAM

Mons. Mathiás no se limitó al Assam, en cuanto pudo salió del mismo y comenzó a extender la obra salesiana por toda la India.

La primera fundación fue la de Calcuta (1925). La extraordinaria benevolencia, que el arzobispo jesuita Mons. Fernando Perier nutría por los hijos de Don Bosco, facilitó su entrada en Calcuta donde tomaron a su cargo el cuidado de la catedral y de la "Catholic Orphan Press", la antigua imprenta de los PP.

Jesuitas. Así se realizaba completamente la palabra profética de Don Bosco en un sueño: "Allí, Calcuta".

En 1928 aceptaban la diócesis de Krisnagar en Bengala, a cuyo frente se puso el español Mons. Bars.

En dicho año los pocos salesianos que trabajaban desde 1906 en Mylapore y Tanjore se retiraban, envueltos en una vasta reorganización de las diócesis de la India, en la que intervino Mons. Mathiás, que consiguió se asignara a los Salesianos la diócesis de Madrás, con Mons. Mederlet al frente como arzobispo.

El «Patroado» portugués de la India en compensación por las dos casas cedidas en Mylapore y Tanjore cedió a los salesianos el célebre Santuario de la Virgen del Buen Viaje, en Bandel, cerca de Calcuta.

En el mismo año Monseñor abrió una High School en Bombay que, luego, trasladada de sede se convirtió en la grandiosa escuela Don Bosco visitada por el Papa, en su reciente viaje.

Al mismo tiempo Mons. Mathiás, que desempeñaba los cargos de Prefecto Apostólico del Assam e Inspector de la India, comenzaba las fundaciones de Liluah, junto a Calcuta, de Saharampur y Rourki no lejos de Delhi.

El año 1934 fue consagrado obispo de Assam,



Iglesia dedicada al Corazón Inmaculado de María por Mons. Mathiás en acción de gracias por haber librado a Madrás del bombardeo tan temido de los japoneses al principio de la última guerra mundial.

junto con Mons. Ferrando, obispo de Krisnagar. El día anterior a su consagración inauguró un monumento a Don Bosco en Shillong.

Poco tiempo después moría de repente el arzobispo de Madrás y él fue trasladado de sede.

LIDER DE LA IGLESIA EN LA INDIA

En Madrás, Monseñor maduro en años y experiencia, conocedor profundo de la India y de sus necesidades espirituales y sociales, se convirtió en seguida en una figura conocida y respetada, en líder de la Iglesia y del Episcopado.

Siempre que la Iglesia sufrió los ataques de los enemigos en la enseñanza o en su libertad Mons. Mathiás se alzó para defenderla. Cuando en 1935 Gandhi escribió que los misioneros debían limitarse a trabajar en obras sociales sin tratar de lograr conversiones, Monseñor le refutó inmediatamente en los periódicos. Lo mismo hizo otras muchas veces con ministros del gobierno. Como tampoco se calló, cuando el gobierno comenzó a propagar ideas falsas sobre la natalidad, amenazando a los médicos católicos con la destitución en caso de no cooperar activamente. Lo mismo cuando estuvieron en peligro las escuelas católicas de Madrás. Ante su animosa y razonada defensa los adversarios de siempre tuvieron que plegar alas.

En una nación cuyo enemigo mayor y más próximo es la miseria de una gran parte de la población, Mons. Mathiás fue un campeón de acción social. No es posible hacer una lista completa de sus obras sociales. Nos limitamos a enumerar algunas: 1) Casas para 220 familias sin hogar. 2) Casa de Misericordia, hospital con 320 camas para los miserables que morían de hambre por las calles. 3) Cinco cocinas en diversas partes de Madrás, donde miles de hambrientos reciben su plato diario de arroz. 4) Un hospital para incurables. 5) Varias clínicas y ambulatorios con médicos, monjas, enfermeras que visitan a los enfermos en sus chozas. 6) Centros de distribución de alimentos procedentes de Estados Unidos. 7) Obra de los Catequistas indígenas, que soñaba ver reconocida como Obra Pontificia de San Pablo Apóstol para el clero indígena. Para realizar todas estas cosas trabajó, viajó, mendigó y se consumió.

Sostuvo y ayudó cuanto pudo a los salesianos en la fundación de escuelas, orfanatos, y especialmente la escuela de Basin Bridge, famosa en todo el estado de Madrás. Dio a los católicos el «Centro Católico» verdadero

cuartel general donde tienen asiento todas las actividades de la diócesis.

En 1937, cincuentenario de la Jerarquía Católica en la India, organizó el primer Congreso Eucarístico Nacional, que fue un éxito de organización y alabado por las autoridades gubernativas, que sirvió de inspiración y aliento al Cardenal de Bombay al organizar el primer Congreso Mariano y luego el Eucarístico Internacional. Apenas llegó a Madrás pensó en fundar el seminario y en efecto lo hizo en 1936, confiándolo a los salesianos. Dio vida a un gran número de parroquias y construyó muchas iglesias, grandes, hermosas y dignas de la ciudad de Madrás. En los treinta años de su pontificado las iglesias se doblaron en número. Entre todas descuella la consagrada al Corazón Inmaculado de María, en cumplimiento de la promesa, que hizo, si la Virgen libraba Madrás del bombardeo de los japoneses durante la última guerra. Abrió una gran Casa de Ejercicios que entregó a los Padres Jesuitas. Fundó escuelas, orfanatos y obras de caridad que entregó a diversas congregaciones.

EL LENGUAJE DEL AMOR

Católicos y protestantes, paganos e hindúes lo apreciaron grandemente. En 1960 cuando celebró sus 25 años de obispo, el obispo anglicano de la ciudad le hizo en un discurso público un elogio maravilloso. Lo mismo el Ministro del Estado de Madrás y otras personalidades musulmanas e hindúes. M. Ruthnaswami, eminente católico de Madrás, ha escrito al saber su muerte: Madrás católica llora un arzobispo cual no vio jamás, y cual sólo la gracia de Dios le puede hacer esperar para el futuro».

El cardenal Gracias que varias veces afirmó habérselo propuesto como modelo, cuando era joven sacerdote, el 9 de agosto, durante el discurso fúnebre que pronunció dijo: «Con la muerte de nuestro querido arzobispo no sólo el clero, los religiosos y el pueblo de Madrás está de luto sino toda la India católica. Porque esta grande alma sacerdotal constante y generosamente pensó, sintió y actuó en interés de su propia diócesis y de sus amados hijos de Madrás y en interés de la Iglesia y de nuestra Patria. Con su personalidad y sus empresas dejó una huella inconfundible.»

En la base de la grandeza de Monseñor Mathiás hay un gran espíritu de fe: el pensamiento sobrenatural le era fácil, habitual y operante. Otra característica suya: la sencillez en el trato y un comportarse alegre, que le facilitaron el contacto con toda clase de per-

sonas. A la sencillez unía la bondad: los salesianos hallaron en él un padre. Su inteligencia y destreza en resolver asuntos cautivaban. Era muy humano: los doctores que le asistieron en su última enfermedad lo compararon a Juan XXIII.

Amó a Don Bosco y a la Congregación como un hijo: «Soy salesiano de la cabeza a los pies» dijo una vez. Y en otra ocasión: La Congregación es mi madre: le debo cuanto tengo y soy». Y no eran palabras vanas. A los superiores les testimonió siempre el respeto y el afecto de un hijo.

Murió, como hemos dicho, en un viaje que emprendió para discutir con unos amigos suizos la manera de ayudar a sus pobres. En la clínica donde se internó no hablaba más que

de sus planes. Cuando Don Pianazzi le insinuó que debía tomarse un poco de descanso porque ya no era un joven de 40 años, contestó: «Es verdad, a veces me olvido».

Al comienzo de su misión en Assam, cuando alguno encarecía la dificultad de tener que hablar tantas lenguas, Don Mathiás respondió resueltamente: Hablaremos el lenguaje del amor. Realmente la vida de Monseñor Mathiás fue una conversación ininterrumpida, que el gran arzobispo sostuvo con toda clase de categorías de personas y sobre todo con los pobres usando el lenguaje del corazón. Por eso sus funerales en Madrás revistieron caracteres triunfales y muchísimos lloraron detrás de su féretro. «Nadie tiene un amor mayor del que da la vida por sus hermanos».

TURIN.—En la basílica de María Auxiliadora se celebraron las exequias de cuerpo presente de Monseñor Mathiás. Luego el cuerpo fue trasladado por vía aérea a Madrás en cuya catedral reposan ya sus restos mortales.



PUREZA Y JUVENTUD

El problema de la pureza es decisivo para los jóvenes. Dichosos aquellos jóvenes que en los momentos de elección entre la vileza y el heroísmo tienen a su lado el anhelante afecto y la ayuda inteligente de sus padres.

SI se pudiese describir la vida del hombre en términos geográficos, colocaríamos a la adolescencia en el Ecuador, porque tiene la exuberancia de los trópicos y sus alteraciones. La adolescencia se desarrolla en el clima «cálido y húmedo» de la afectividad; su estación justa es la incipiente primavera. Continuas tormentas descomponen el paisaje; cuerpo y alma entran en crisis; explotan el sentimiento de lo bello, la tendencia a reformarlo todo, la rebelión a la autoridad y a las limitaciones, que les imponen desde fuera; se desencadena la necesidad de someter todo a la crítica de la razón.

La adolescencia es un panorama de luces y sombras, de generosidad y egoísmo, de presunción y timidez. Y lo que más importa, la adolescencia lleva en sí, en cada generación, las promesas del futuro.

Problema decisivo para los jóvenes

¿Por qué tantas veces a la prometedor floración de la primavera no corresponden luego los frutos maduros? ¿Por qué tantos jóvenes se desbandan peligrosamente, empalideciendo el resplandor de su conciencia, encaminando su vida hacia la mediocridad grisácea, o bien hundiéndose sin esperanza en el mal, en las dudas de la fe y hasta en la negación de su fe?

El problema de la pureza es en primer lugar un problema teológico. Después del pecado de Adán se produjo un desequilibrio entre alma y cuerpo, una prepotente inclinación instintiva: la concupiscencia. Esta desde el interior empuja en tres direcciones: posesión de las realidades materiales, la satisfacción de los sentidos y el orgullo. El apóstol Juan, que habla de estos tres males, coloca en primer lugar la «concupiscencia de la carne».

En la vida ordinaria el peligro para los jóvenes se ve agravado por varias y diversas causas.

Los jóvenes aún no están maduros en el uso de sus facultades; no saben templar bastante su voluntad, su autocontrol es cosa lenta y fatigosa. Les es difícil frenar y mantener las energías vitales, que les brotan de dentro, en el cauce de los riles.

Por otra parte los jóvenes viven inmersos en un ambiente donde pululan los incentivos del mal. Un investigador alemán calcula que los estímulos al mal han crecido, desde principios de siglo, en una proporción de uno a cincuenta.





La estructura de la familia ha cambiado también: la autoridad de los padres se ha debilitado y se ha atenuado su control sobre los hijos.

A veces iniciaciones indebidas de compañeros y ciertos métodos falsos de educación sexual, inficionados de paganismo o de inconsciencia o malicia, producen daños irreparables.

Estas y otras muchas causas complejas hacen que los jóvenes penetren en la edad difícil un par de años antes que el pasado siglo. El problema de la pureza, por tanto, se les echa encima con demasiada frecuencia antes de hora y en formas dramáticas y desesperadas.

Y sin embargo el problema de la pureza es decisivo para los jóvenes.

En busca de un guía discreto

Toth Thiamer, conocido tratadista de problemas juveniles considera la educación de la pureza el soporte de la educación. La actividad pedagógica de Don Bosco se desarrolló plenamente en esta misma línea. Dejó escrito: «La virtud que más se ha de cultivar y la que más que ninguna otra se ha de tener ante los ojos es la virtud angélica; la virtud más querida ante los ojos del Hijo de Dios es la virtud de la pureza».

A la pureza naciente del niño, el joven ha de añadir el uso consciente y virtuoso de sus potencias físicas y afectivas. La castidad juvenil es la mejor demostración de una personalidad equilibrada, libre, y abierta a los más nobles ideales.

Los padres sensibles miran con temblorosa aprensión la madurez afectiva de sus hijos, siguen sus diversas fases interviniendo con delicadeza cristiana. Saben que sus hijos llevan en sí un precioso tesoro y que su porvenir, su serenidad y su bondad están íntimamente conexiónados con la limpidez de su conciencia. Por eso tratan de comprenderles y ayudarles.

La primera condición para que los padres puedan ser útiles a sus hijos es establecer con ellos amplias relaciones de confianza mutua. Los hijos necesitan un clima permanente de coloquio confiado. En una encuesta llevada a cabo por una profesora entre alumnas de quince años se dieron respuestas iquivocas sobre este punto.

«Dadnos confianza y amor, escribió una alumna. Que no se contenten nuestros padres con recordarnos cada trimestre los sacrificios que hacen por nosotras. Lo que necesitamos es su afecto.»

Las secciones de los semanarios «rosa» están llenas de desahogos de jóvenes, que no han encontrado en sus hogares la respuesta a los problemas del corazón y van a pedir consejo al primero que sale al paso.

El clima de confianza abre el camino a las confidencias. Los jóvenes acostumbran a dar muestras de un aplomo y una autonomía, que están muy lejos de poseer. En realidad lo que buscan es un guía discreto, que no asuma aires de profesor y use en su lugar los modos amables de la amistad. Este guía lo han de hallar en sus padres.

Escuela de sacrificio

Los padres cristianos se preocupan de que sea sano no sólo el ambiente espiritual sino también el material de la familia. Por desgracia, a veces, es difícil, hoy, conseguir esto. «Hay que reconocer, ha escrito un obispo, que hoy el mundo entra en las casas, incluso en las mejor vigiladas y mejor formadas. Los diarios, las revistas, la radio con sus canciones idiotas, el chiste de doble sentido, la novela no siempre edificante, la televisión, que atrae hasta a los más pequeños e impone sus programas y exhibiciones no siempre serenas y honestas... Todo se conjura para invadir las casas como una verdadera banda de ladrones de la moralidad».

Y quien lo paga son las delicadísimas conciencias de los niños.

El Papa Juan, cuando era sólo sacerdote, escribió en su diario: «Vigilaré de modo particular para que en mi casa se mantenga siempre en el ambiente un perfume de pureza, en el que los jóvenes queden presos, a fin de que se formen en ellos esas impresiones, que luego se fijan tan profundamente y sobreviven en las lejanas batallas de la vida.

Este aire saludable es el que deben respirar los hijos en el hogar.

Sin embargo un ambiente sereno y la confianza en los padres no bastan cuando llega el momento de la prueba, ésta llega siempre para todos los jóvenes, pronto o tarde, y los padres no han de olvidarlo. El joven saldrá victorioso si ha sido entrenado en la renuncia y en el sacrificio.

Los muchachos a los que siempre se les dijo sí, que siempre fueron contentados, difícilmente hallan en sí mismos la fuerza para vencer. Y desgraciadamente las familias tienden a hacer cada día la vida más fácil a sus hijos. Les perdonan todo sacrificio, les limpian de obstáculos todos los caminos, les esconden todo aspecto triste de la vida. Queremos mucho a nuestros hijos para permitir que sufran, dicen con frecuencia los padres. Es una equivocación. Chicos educados en tales ambientes cederán a las primeras dificultades. No están preparados para las pruebas. Querer bien a los hijos, quiere decir querer el bien de los hijos y por tanto quererlos fuertes y victoriosos en los momentos decisivos.

Un escritor, Francisco Burger, narra que fue educado así por su madre: «Me decía —tú eres un hombre, Francisco. Has de saber vencer. Tenía sólo tres o cuatro años cuando me proponía: ¿Quieres tomar el café con leche sin azúcar? ¿El pan sin mantequilla? Es adviento, es cuaresma, probemos, veamos si eres capaz. Todo lo que ahorremos se lo daremos a un pobre o a un enfermo...»

Otras veces me decía: «Toma este dinero y vete a la feria. Pero no compres nada. Dale tus dinerillos a Joaquín o a Pepe. Un chico valiente como tú debe saber decir no a sus caprichos y luego poner cara alegre y silbar.»

Mi madre me daba ejemplo en todas estas cosas.

«Cuando tuve más años me decía: Ir de paseo con las chicas es fácil. Eso lo sabe hacer hasta el más ridículo petimetre. Pero tú has de permanecer puro. Sé educado con cualquier muchacha, como si fuese tu hermana, pero sin zalamerías. La ternura guárdala para tu esposa». Estoy muy agradecido a mi madre por los consejos que me dio, termina Francisco Burger y se lo agradeceré toda mi vida.»



La escuela del sacrificio impartida con espíritu cristiano no conduce a la tristeza sino a la alegría.

Cristianos a medias no basta

Los jóvenes son llevados, con frecuencia, a considerar la ley moral como un atentado contra su libertad. Confunden la libertad con la abolición de todo límite y de toda regla, con la independencia absoluta. Piensan que solo son libres si pueden hacer lo que se les antoja. Nada, pues, de hablarles de prohibición cuando se trata de libros, cines, espectáculos, compañías.

En general los jóvenes adoptan actitudes mentales, cuando quieren justificar sus derrotas morales sufridas o a punto de sufrirlas. En estos momentos más que nunca necesitan los hijos de los padres, del diálogo esclarecedor y sereno.

El joven ha de admitir que la ley no es supresión de la libertad personal sino su garantía. El farmacéutico que pone la palabra «veneno» en un frasco señala un límite a la elección de las medicinas, pero disuadiendo del empleo o elección homicida defiende realmente la libertad. El ingeniero, que pone barandilla a un puente, señala el límite del posible paso a coches y peatones, pero con eso no suprime la libertad, la tutela. Dígase lo mismo de las señales de las carreteras. Si se suprimieran ¿qué de catástrofes no se seguirían? Hay que explicar a los hijos que ciertos límites, ciertas prohibiciones, el mostrales los peligros sólo tienen por fin defender su verdadera libertad.

¿Es fácil convencer de esto a los jóvenes? Muchas veces no. Pero el fallo de los padres en este punto significa que han fracasado como educadores. «La verdad os hará libres» ha dicho Jesús. Y los padres tienen la obligación de dar a los hijos esta verdad y esta libertad.

Exíjase a los muchachos vivir más acá de lo prohibido y de lo ilícito, en la escuela del sacrificio. Todo lo aceptarán si se les inclina a ello desde la infancia y si se les ha orientado hacia Dios. Un cristianismo a medias no los salvará del mal.

Dios es caridad dice el Evangelio. Y Dios ha amado de tal manera a los hombres que por ellos ha sacrificado a su Hijo. Injertados en Cristo los hombres participan de su vida divina. Estos frutos son enumerados por San Pablo: caridad, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad.»

Modestia, continencia y castidad son consideradas por San Pablo como características de quien vive la caridad de Cristo. La caridad es la virtud central, la raíz y el principio de las demás virtudes, que al decir de San Ambrosio son «miembros de la caridad». Por lo tanto, para arraigar y hacer crecer fructuosamente en un alma la castidad cristiana, es necesario infundir en grandes dosis el amor a Jesucristo. El penetrará hasta las fibras más íntimas del alma agitada y calmará de ardores desordenados y apagará la sed de los sentidos.

San Agustín escribió: Sólo es casto quien arroja al amor con el Amor.»

Cuando un joven comprende que la castidad es cuestión de amor ha comprendido todo. Si en la juventud hay poca castidad es porque no se ama profundamente a Cristo.





HABANA, (Cuba).—La fiesta de María Auxiliadora resultó una impresionante manifestación de fe y amor a la Virgen. El momento más solemne fue el de la concelebración. Por primera vez en Cuba se celebraba con veinticuatro sacerdotes, reunidos en torno de Mons. Alfredo Laguna obispo auxiliar de la Habana.



CAEN. — Francia. Después de tantas dificultades la Congregación Salesiana comienza a tener en Francia un desarrollo digno de la gran nación. Nuestra foto recoge un aspecto del grandioso taller de mecánica de las Escuelas Profesionales Salesianas, las primeras de Francia por su modernidad y número de alumnos



COLLE DON BOSCO.—El 16 de agosto se solemnizó con una misa retransmitida por Eurovisión el 150 aniversario de Don Bosco. Tuvo lugar en la cripta del nuevo templo. La celebró el rector mayor, Don Luis Ricceri, quien pronunció asimismo la homilía de ocasión. Un público de unas tres mil personas presenció la ceremonia y participó en el Santo Sacrificio. Asistieron los miembros del nuevo Capítulo General y el Consejo Generalicio de las Hijas de María Auxiliadora. El coro del Instituto Internacional de las HH. de María Auxiliadora ejecutó los cantos. La función resultó de una gran sobriedad. En nuestras fotos un aspecto del público en el momento de la Sagrada comunión y al rector mayor en el Ofertorio.





EL PAPA Y LOS MUCHACHOS DEL BURGO DON BOSCO

ROMA.—Los muchachos del «Burgo Don Bosco» del Prenestino fueron recibidos por el Papa en audiencia especial. Eran cerca de mil, entre ellos y sus familiares. Ocuparon casi toda el ala izquierda de la nave central de la Basílica Vaticana, sentados en las amplias y cómodas butacas de los padres conciliares. Cuando Pablo VI apareció al fondo de la nave se oyó un formidable aplauso de una vivacidad des acostumbrada. eran los Muchachos de Don Bosco que ponían de manifiesto todo su inmenso afecto a su Papa, al Papa del Burgo, al otrora Mons. Montini, huésped habitual y múnifico del Burgo Don Bosco.

El Papa no sabía apartar su vista de los chicos. Después de saludar a los padres presentes se dirigió a los jóvenes diciéndoles:

—Y ahora atentos, muchachos del Burgo Don Bosco. ¿Nos escucháis?

Un sí inenarrable, coreado por aplausos sin fin, fue la respuesta cálida al amor que vibraba en las palabras del Papa.

—No podemos no unirnos, siguió el Santo Padre, a estos aplausos porque no van dirigidos solo a nuestra persona sino a la Institución misma. Este sería el momento de hacer un poco de historia.

El Burgo Don Bosco nació inmediatamente después de la guerra, cuando Roma estaba invadida por los limpiabotas, los basureros y multitud de jovencitos vagabundos. Y hubo quien comenzó a recogerlos. Los primeros en extender los brazos fueron los siempre queridos y beneméritos salesianos de Vía Marsala; luego se trasladaron a Vía Varese y finalmente al Prenestino. Y había un bravísimo salesiano que ahora debe estar allá arriba en el Piemonte, al que sucedió Don Biavati, aquí presente al que saludamos.

En el Prenestino hay grupos magníficos de muchachos de la periferia recogidos y educados tan bien. Los hemos oído cantar muchas veces, les hemos visitado. Y, queridos hijos, ¿quién sabe si no volveré a haceros otra visita? (Aplausos.) De todos modos gracias por vuestra visita. Gracias por la fidelidad que guardáis hacia una obra tan magnífica. Gracias a los educadores que os asisten, a los bienhechores. Gracias a los que han organizado y montado los talleres, las escuelas. Y un saludo a todos los exalumnos, a sus padres y un recuerdo de los que ya están en el Cielo.

La satisfacción que embargaba a los chicos después de las palabras del Papa brillaba en sus ojos puros y ardientes en los que se reflejaba un amor sin límites al Papa, que tanta parte tuvo en la creación del Burgo Don Bosco en el que se hallan recibiendo educación y el pan de cada día.

AUSTRALIA.—El aspirante salesiano Francisco Stephens, vencedor de un concurso escolar con su drama de un acto, «El hilo rojo.» Tiene 15 años y espera comenzar su noviciado dentro de dos años.



TARRASA.—Grupo de catequistas de la Parroquia salesiana de María Auxiliadora, que ayudados eficazmente por los padres y madres de familia, llevan adelante todas las actividades del Oratorio Festivo parroquial con gran provecho para la niñez y juventud de la feligresía.

Actividades de orden apostólico en la Parroquia de María Auxiliadora

Tarrasa.—Con ocasión y como preparación la más eficaz de la fiesta de la Asunción de Ntra. Señora, la Parroquia de María Auxiliadora organizó un triduo de reuniones catequísticas a las que asistieron los elementos activos de la catequesis parroquial, tanto jóvenes y muchachos como padres (y madres) de familia.

Daban comienzo tales reuniones a las 8,30 de la noche con la Santa Misa, cuya homilía centraba y ambientaba el tema a tratar luego en la asamblea que se tenía a continuación. Esta desarrollaba unos puntos propuestos por uno de los miembros de la organización dentro de un diálogo cordial, movido e interesante.

Los principales puntos tratados se pueden resumir en los siguientes enunciados: importancia concreta, local, de la catequesis —examen de cómo se ha realizado durante el año anterior este importantísimo apostolado—, organización o mejoras en la misma para el nuevo año —medios de atracción y perseverancia—, cualidades y virtudes principales del catequista como apóstol seglar, etc.

Las resoluciones tomadas han sido muy concretas y se espera sean muy eficaces.

Precisamente y para reforzar las buenas ideas sugeridas en las reuniones, el día 15, festividad de Nuestra Señora, después de la misa de las once, fueron premiados niños y niñas con una tómbola-feria de la que todos quedaron satisfechísimos, recibiendo premios en una proporción exacta a sus méritos, en medio de un orden comparable sólo con la algarabía jubilosa que durante hora y media llenó los amplios pórticos del Oratorio Festivo Salesiano-parroquial.

El resto de la fiesta constituyó un auténtico acontecimiento religioso para la suburbial barriada. Se había enviado propaganda completa a todos los cabeza de familia de la parroquia, uno por uno personalmente. La feligresía ha respondido a la llamada con entusiasmo y así se vieron las misas sumamente concurridas (habida cuenta de ser día festivo seguido de otro que también lo es en la ciudad a los efectos laborales). Después del divertidísimo festival realizado en el patio central y en el que tomaron parte todas las agrupaciones parroquiales, niños y niñas, jóvenes y muchachas, padres y madres, etc. se celebró la Santa Misa a la que asistieron muchísimos fieles participando en el santo sacrificio con su actitud devota y sus plegarias y cantos comunitarios. El comentario más repetido al acabar el sagrado acto era este: menos mal que se ha podido construir una iglesia tan grande... falta hacía.

En el ofertorio se hizo una emotiva oración litánica, ofreciendo al Señor las intenciones de los presentes manifestadas en sendos papelitos recogidos y en los que, además del nombre de la familia, se citaba el de la propia población de origen, hallándose constituida la Parroquia en un porcentaje muy elevado por familias inmigradas.

Siguiendo el programa, después de la Misa hubo un poco de cine al aire libre y baile de sardanas, pasando luego en número de más de doscientas cincuenta personas agrupadas en familias a los jardines DOSA a la merienda-cena anunciada y que se realizó en medio de la más sana alegría, prolongándose la velada hasta las doce de la noche en que las familias fueron retirándose haciendo votos para que continúe y aumente esta unión que, como comentaba alguien con humor, "también aquí hará la fuerza", la fuerza que lleve a esta nueva Parroquia hacia un futuro de espiritual grandeza cristiana.



**Monumento
a
María
Auxiliadora
en
Aldeadávila
de la
Ribera**

Desde el 24 de agosto, p. p., en el pueblecito salmantino de Aldeadávila de la Ribera, rematando la cumbre donde está recostada la villa y sobre una columna de 13 metros, campea como faro de protección una acabada imagen de María Auxiliadora en granito, de 3 metros de altura.

La bendición del artístico monumento resultó una verdadera apoteosis en toda la comarca. Precedió un triduo de preparación con Vigilia Bíblica predicada por un salesiano, un dominico y un capellán castrense hijos del pueblo. Sobre manera emotiva resultó la misa concelebrada con trece sacerdotes nacidos en Aldeadávila, representantes del clero secular, dominicos, franciscanos, trinitarios y salesianos, unidos fraternalmente para honrar a la Virgen Auxiliadora; con la feligresía hacían corona en oración eclesial otros sesenta y tres sacerdotes venidos de toda España, dando un espectáculo nunca visto en la Villa de unión y devoción sacerdotal. Después de la misa, en nutrida procesión a la que asistían unas dos mil personas, portando la imagen de San Bartolomé, patrono del pueblo, se dirigió al lugar del monumento para proceder a su bendición; el señor Alcalde puso bajo la protección de María Auxiliadora a todos los nacidos en esta Villa e hizo la consagración oficial. Se dio lectura a un telegrama del Papa que copiamos: «Rvdo. don Eduardo Fernández Benito-Párroco-Aldeadávila de la Ribera-Augusto Pontífice paternalmente complacido feliz iniciativa fraterna reunión sacerdotes de Aldeadávila de la Ribera, con motivo inauguración monumento María Auxiliadora, mientras por intercesión de la Virgen «Madre de la Iglesia» pide Altísimo que esa noble Villa sepa mantener fiel su gloriosa tradición levítica, otorga vuestra reverencia, clero y participantes ceremonia implorada bendición apostólica, que sea prenda continuados favores del cielo sobre Comunidad Parroquial. Cardenal Cicognani.»

De este modo, María Auxiliadora, que había regalado con la vocación salesiana a más de treinta hijos del pueblo, ha querido reinar y presidir desde lo más alto el hogar de todos sus moradores; que Ella, con solicitud maternal, prosiga suscitando vocaciones sacerdotales y religiosas y bendiga con particular ternura a su dinámico párroco don Eduardo Fernández, alma y ejecutor del proyecto; al magnífico artista don Damián Villar, que tuvo la gentileza de donar la imagen y con su digna esposa apadrinó el acto; al grupo de salesianos que, movidos de amor filial, tuvieron la feliz iniciativa y rebosantes de alegría en el corazón han visto triunfar en su querido pueblo, en lo más alto del «Palomar», a María Auxiliadora.



VALENCIA.—Grupo de jóvenes Cooperadores, pertenecientes a diversas poblaciones, que han iniciado su apostolado de Cooperadores con unos ejercicios espirituales. Los Cooperadores jóvenes y los Centros juveniles empiezan a ser una realidad.

LOS COOPERADORES JOVENES ENTRAN EN ACCION

VALENCIA.

En Ejercicios Espirituales.

Del 7 al 11 de julio, en Alacuás, en las Operarias Doctrineras.

Ha sido punto de partida.

Y, gracias a Dios, la experiencia ha sido ampliamente aleccionadora y realmente optimista. Los Rvdos. D. Joaquín Recalde y D. Angel Berenguer los presidieron.

Eran jóvenes los ejercitantes entre los 16 y 20 años. Selectos. Provenían de distintas Casas Salesianas. Valencia, Alicante, Ibi, etcétera, nos han dado la pauta clara y vigorosa.

La tónica de los Ejercicios ha sido (enraizada sobre una espiritualidad íntima y personal) la de una formación apostólica, salesiana, actual... y a la línea del Vaticano II.

Con esta levadura seleccionada se prepara el arranque y desarrollo, en todas sus facetas humano-cristianas, de los JUVENILES, en nuestro apostolado seglar salesiano de la Inspectoría valenciana. Con vida propia, formando, desde luego, un todo pujante en el amplio círculo de los Cooperadores.

Todos han de impulsarlos. También los mayores de la Pía Unión han de desvivirse por dar la mano, en plan de ayuda eficaz, a los JUVENILES.

Aquí tienen un apostolado de incalculable eficacia. El mejor diría... Entonces tendrá hijos la Pía Unión que la hagan perenne en sus obras, la extiendan y absorban ellos, desde la juventud, su genuino espíritu salesiano. La Iglesia nos pide a nosotros obrar con éste en la Pía Unión y éste es ante Ella nuestro compromiso.

LA CASA SINGER regala una máquina de coser al Ropero de los Cooperadores de Carabanchel



La magnífica máquina de coser que la prestigiosa firma SINGER ha regalado al ropero de Carabanchel Alto.

En el pasado mes de junio, hubo fiesta grande en el ropero de Carabanchel Alto.

La eficacia y productividad de su labor se vería notablemente acrecentada al contar con una flamante máquina de coser regalo de la Casa SINGER.

El Sr. Pérez Sande en representación de dicha firma, se desplazó a Carabanchel para hacer entrega de la máquina.

Las cooperadoras y los aspirantes agradecieron al representante de SINGER su generosidad y desearon a la prestigiosa Firma industrial, mil prosperidades.

Don Francisco Pérez Sande sonríe satisfecho después de haber entregado al delegado local de cooperadores el precioso regalo. Estamos seguros que San Juan Bosco también sonríe desde el cielo y que premiará con largueza su generosidad.



70 AÑOS EN LA SELVA

**CON LOS CORTADORES
DE CABEZAS**



LOS turistas que pasan por Quito, se llevan del Ecuador los «recuerdos» más emocionantes quizás que en el mundo existen: cabezas momificadas, las famosas tzantzas de los jíbaros. Estos macabros bibelots, sin embargo, para tranquilidad de los usuarios son falsos, casi siempre. Fabricados clandestinamente, son producidos en serie, ritmo que desde luego no pueden mantener los auténticos fabricantes de las mismas, los jíbaros, cazadores de cabezas. Y tampoco entre ellos se encuentran fácilmente. En otros tiempos sí las producían en abundancia con materiales de primera calidad, las cabezas de sus enemigos. La producción entró en crisis, luego, por culpa de los misioneros. Hace setenta años desafiaron la floresta, decididos a convencer a los jíbaros que es preferible convertir a los enemigos en hermanos de Cristo y nuestros.

Antes de que esta idea, tan obvia para nosotros, se abriese camino en lo intrincado de la selva ecuatoriana pasó tiempo; pero lo más ya está hecho. Entre los eucaliptos y los abetos andinos quedan pocos jíbaros a quienes convencer.

LA VENGANZA COSA SAGRADA

En otros tiempos las cosas sucedían así. El valiente padre jíbaro llamaba todos los días a cuenta a sus hijos varones y les enumeraba los nombres de los enemigos mortales

de la familia, les describía minuciosamente sus culpas y los incitaba a la venganza. Sobre la cabeza de los hijos vengadores descenderían copiosas las bendiciones y, por el contrario, los pusilánimes serían víctimas de horribles desgracias.

¿Pero, en resumen, qué habían hecho esos acérrimos enemigos de la familia? A veces nada. Los jíbaros, pobrecitos, no sabían ni palabra de los virus, de las hemicranias, de la tensión sanguínea. Si se ponían enfermos, la culpa era ciertamente de un enemigo que le había echado un sortilegio. Había, pues, que vengarse. La venganza era una obligación de estricta justicia, un acto moral, algo religioso y sagrado. Quien no se vengaba era débil. El valiente padre jíbaro arrastraba a veces hasta su choza al enemigo capturado y, para infundir coraje a los suyos, dejaba en sus manos inexpertas la tarea de eliminarlo.

El muerto era luego a su vez vengado con toda regularidad por sus parientes. Las venganzas eran una reacción en cadena, por todas partes reinaban las sospechas, la desconfianza, la lucha continua. El jíbaro vivía en perpetua asechanza.

Y como si no tuviese bastante con defenderse de los vivos debía guardarse también de los muertos. Un enemigo muerto podía todavía hacer daño desde el más allá, o al menos así lo creían. Pero había una manera de inutilizarlos: la tzantza. Para hacer la tzantza



NIÑOS JIBAROS.—De los jíbaros de hace 70 años a los de hoy media un abismo. El secreto está en que los Salesianos se dedicaron a los niños: los cultivaron, civilizaron y sin quedarse a mitad camino los fueron subiendo hasta formar con ellos hogares cristianos. De los 30.000 jíbaros, más de 10.000 son cristianos. Los otros no se atreven a adoptar la moral cristiana.

por el P. PISCHEDDA,
Inspector Salesiano del Ecuador

el jíbaro separaba limpiamente la cabeza del tronco, la abría con un corte desde la nuca y la vaciaba del todo, cráneo incluido. Luego hervía la piel para evitar todo riesgo de putrefacción. La recosía y rellenaba de piedrecillas incandescentes. Las piedrecillas tenían la virtud de secarla y al mismo tiempo encogerla, hasta reducirla al tamaño de una naranja. Las facciones del enemigo permanecían intactas en aquella cabecita momificada. El jíbaro ahora poseía para siempre la cabeza de su enemigo y el enemigo, sin cabeza, no podría hacerle daño alguno. Entonces estallaba de alegría y se entregaba a la danza que duraba horas y horas.

Los hijos de aquellos jíbaros, hoy, están todos bautizados y no creen en la tzantza. Muchos han estudiado en las escuelas de la misión. Algunos son catequistas y enseñan a los pequeños que hay que perdonar a los enemigos y amarlos. Es el resultado de setenta años de misión.

LA MAMA LLORÓ Y DIJO: NO

El territorio de los jíbaros está incluido en el Vicariato apostólico de Méndez y Gualaquiza, confiado a los salesianos en 1893. En 1895 comenzaban a trabajar en él dos salesianos.

El primer Vicario Apostólico fue Mons. Cosatamagna. Cuando, muy joven todavía, le dijo

a su madre que Don Bosco le había incluido en las listas para ir a América; la mamá se echó a llorar y le dijo que no estaba conforme. Quería demasiado a su Santiaguín para dejarle partir. El respondió: Mamá, si en América hubiera, aunque fuera una sola alma, que me espera para salvarse y tú no me dejes ir, ¿de quién sería la responsabilidad ante Dios? La buena madre agachó la cabeza y su Santiaguín zarpó para América. No se volvieron a ver hasta el cielo.

El segundo Vicario Apostólico fue Monseñor Domingo Comín. El año en que los dos primeros salesianos se internaron en territorio jíbaro él se hallaba como soldado en Eritrea. El comandante Toselli resistía atrincherado y pedía refuerzos. El soldado Comín lo sabía porque era el radiotelegrafista y se preguntaba: ¿Pero, cuándo acudiremos en auxilio del comandante? Finalmente llegó la orden de ir en socorro de Toselli. También el soldado Comín debía partir, pero en el último instante una contraorden lo detuvo. Entregó su armamento y bagaje al soldado sustituto, le estrechó la mano y le auguró: A la boca del lobo. El lobo fue terrible; ninguno de aquellos soldados tornó, todos cayeron en Amba Alagi. Aquella contraorden providencial salvó al futuro apóstol de los jíbaros.

El tercer Vicario Apostólico, el actual, es Mons. Pintado. A sus cincuenta años se hallaba aún en España, hierático maestro de novi-

cios, predicando y practicando las finuras de la ascética cristiana y salesiana. Las misiones habían sido un sueño arrinconado en un cañoncito, que no se abría desde hacía muchísimo tiempo. Preparaba a sus novicios para las misiones y eso le bastaba. Doblado el recodo de los cincuenta años, recibió la obediencia, partió para Ecuador y comenzó una nueva vida. Como si tuviese veinte años aprendió a cabalgar, a dormir por tierra, a compartir la comida con los indios.

Costamagna, Comín, Pintado: estos tres Vicarios Apostólicos han visto el milagro de los jibaros conquistados por la ley del perdón cristiano.

ASI SON LOS JIBAROS

De estatura media, musculosos y membrudos. Fieros y rebeldes. El rostro alargado, la nariz más bien roma, los pómulos pronunciados y los ojos grandes y negros. En otro tiempo dejaban crecer largo el cabello, se pintaban el cuerpo, agujereaban los lóbulos de las orejas y las mujeres el labio inferior.

Conocen todos los secretos de la selva: los frutos y las raíces comestibles, las hierbas curativas, las hojas de lianas, las espinas y las cortezas útiles para mil cosas, los insectos sabrosos y nutritivos...

La caza es más que una ocupación, es casi un rito. Se mimetizan con la selva, permanecen inmóviles y silenciosos horas enteras, aguardando la presa. Disponen de pocos fusiles, los más de la época de Napoleón con carga por la boca a base de pólvora, estopa y balines. Una carabina moderna es un lujo de príncipe. Muchos cazan con la cerbatana. Para no errar el golpe y ahorrar flechas aguardan a que la presa llegue cerquísima. Saben todo acerca de sus animales, lo que comen, las horas en que acuden a beber y a dormir. Imitan a la perfección sus sonidos y gritos para cazarlos. Son capaces de acosar durante una entera semana un animal grande: jabalí, tapir, gacelas, baten sus pistas, los reconocen por sus huellas y hasta por los pelos que pierden en las matas. Si consiguen abatir uno lanzan gritos salvajes que resuenan en la selva. Los matan con ferocidad, como haría una fiera, lo escarnecen, imitando sus gritos, sus pasos, su caminar... en medio de grandes risotadas.

También son hábiles pescadores. Ahora usan la dinamita, pero no desdeñan el uso del barbarisco, la raíz que adormece a los peces haciéndoles flotar en la superficie. Toda la tribu participa en la pesca con barbarisco: hombres, mujeres y niños. Envenenan una buena extensión del río y en la salida construyen una red de cañas entretrejidas a la que van a parar todos los peces embriagados por el verano. Allí

son recogidos a canastos; aquel es un día de fiesta, la fiesta del pez.

Los jibaros viven en aldeas de cinco a diez cabañas separadas entre sí por una hora de camino. No construyen senderos. El terreno es tan abruptado y accidentado que hace inútil la invención de la rueda.

Un misionero de la primera hora, Don Gusmano, retrató así al jibaro: Es de carácter péfido, enemigo de todo yugo que limite su libertad desenfrenada. Si se da cuenta que se atenta contra su independencia responde arrogantemente que el jibaro es libre y que nadie tiene el derecho a someterlo. Desprecia la vida si ve comprometida la libertad.»

LOS NIÑOS ABREN LA BRECHA

El jibaro primitivo tenía una apariencia de religión, basada en el principio del bien y del mal. Reducía el culto a actos elementales de propiciación hacia el espíritu malo, el Iguanchi para tornarlo inofensivo. Se hallaba completamente sujeto al poder del brujo. Vivía a merced de sus instintos, ocupado únicamente en satisfacer sus exigencias naturales. No tenía idea de vida social, no conocía leyes positivas, no sabía que vivía en el Ecuador, o en América. Conocía la selva y eso le bastaba.

En el ambiente tórrido en el que el sol sale regularmente a las seis de la mañana, desde el primer al último día del año, y en el que no menos regularmente se pone a las seis en punto de la tarde; situado a mitad de camino entre la llanura y la cordillera andina punteada de volcanes; precisamente allí entre los pintarrajeados jibaros de largas cabelleras, los dos salesianos hace setenta años se dijeron: Comencemos.

Los primeros treinta años fueron durísimos. Escasez de medios, falta de personal, Autoridades que estorbaban más que ayudaban y los jibaros huían. A los misioneros les parecía que estaban arando el desierto.

Los niños abrieron la brecha. Mientras se trató de ganarse a los adultos fue perder tiempo. Los adultos pertenecían a la época paleolítica y era empresa desesperada hacerles pasar de un salto a la era atómica. Por el contrario los niños no pertenecen a ninguna época, están fuera del tiempo, frescos y listos para insertarse en cualquier civilización. Los acogieron en la misión, los acostumbraron a vivir socialmente, a amar la escuela y el trabajo.

En un principio las madres se resistían a confiarnos sus hijos y había que recompensarlas de alguna manera. Ahora por el contrario insisten para que se los recibamos todos y hasta ayudan con lo que pueden a sostener los gastos.

Las nuevas generaciones saben hablar español, conocen su patria y saben que en Roma está el Papa y rezan al Padre, que está en los cielos.

UN JIBARO SE ENFADA CON LAS AUTORIDADES

Un 40 por cien de la población ecuatoriana son indios que viven en régimen de economía feudal, ligados al latifundio y sin esperanzas inmediatas de salir. Entre las minorías de la nación están las tribus salvajes.

Entre ellas, los jibaros, que han comenzado vigorosamente su ascensión. Antes eran niños grandes incapaces de razonar y llenos de caprichos. Ahora aprenden a presentarse en público y a hacer oír su voz. Sus hijos, en los bancos de la escuela, buscan el mínimo común múltiplo como todos los chicos de este mundo. Los más aplicados llegan a obtener su diploma y un día u otro obtendrán la laurea.

El milagro de la organización civil tiene lugar en Sucúa. Sucúa tiene seis misioneros, una parroquia, asilo para jibaritos, escuelas elementales y agrícolas, el oratorio. El milagro se extiende todo en derredor de Sucúa, donde el misionero P. Sutka ha organizado doce centros. Cada centro tiene su capillita, su escuela primaria, una pequeña cooperativa un ambulatorio con una enfermera jibara. Al frente tienen su alcalde, con su secretario y los encargados de mantener el orden y la observancia de la ley. Cada mes estas autoridades se reúnen en Sucúa; hacen un día de retiro espiritual y después discuten los problemas. Don Sutka a sus ojos es omnisciente y omnipotente y acatan sus decisiones.

El pueblo jibaro está subdividido en federaciones. El año pasado los 50 representantes de las federaciones se reunieron con los superiores de las misiones para celebrar tres días de oración y estudio.

Recientemente un jibaro ha tenido el ánimo de participar en un congreso reunido en Quito en el que intervino varias veces. Con una franqueza, que es normal en la selva, pero no en los medios civilizados, se lamentó ante altas autoridades quiteñas de que el gobierno prestase tan poca atención a los hombres de su raza y dijo bien claro que sin los misioneros, él y sus hermanos llevarían todavía la vida infrahumana de sus abuelos.

DIOS LABORA A CINCEL

Reducidas a cifras la obra de los misioneros es: 13 centros misioneros, 1.700 alumnos internos y 4.150 externos; 2 escuelas agrícolas, una de artes y oficios, y 12 de costura lleva-

das por las monjas, 4 hospitales y 20 ambulatorios con 65.000 asistencias anuales. Los misioneros son unos 50; válidamente apoyados por 50 Hijas de María Auxiliadora y de los Sagrados Corazones.

Los convertidos son unos 10.000, o sea, una tercera parte aproximadamente de la población total jibara. Los otros se bautizarían, pero no se atreven a adaptar la moral cristiana. Los domingos y los primeros viernes las iglesias se llenan de jibaros, que vienen de muy lejos para oír la Misa. Los que se quedan en el poblado se reúnen con el catequista en la capilla y tienen una función paralitúrgica; leen la epístola y el Evangelio, que el catequista explica; luego cantan y rezan y se van en paz con Dios.

Muchos jibaros viven constantemente en gracia y todos los años entre los alumnos mejores se determinan algunos a ser catequistas. Un día uno de los jibaritos, tenía 15 años, se puso enfermo. Ardía en fiebre y lloraba.

- ¿Qué has hecho, le preguntó el misionero.
- He cogido frío esta noche, respondió.
- ¿Cómo?
- Me desperté y me fui a la capilla a hacer una visita a Jesús.
- ¿Cuánto tiempo estuviste?
- Una media hora. Cuando sentí frío me marché.

- Pues de ahora en adelante, si te despiertas durante la noche te prohíbo levantarte. Desde tu cama puedes rezar también.

El jibarito se acurrucó en su camita y apuntando al misionero sus ojos negros y brillantes por la fiebre:

- Me disgusta dijo, porque pierdo la escuela, pero estoy contento de sufrir un poco por Jesús.

Dios trabaja a cincel en la floresta. Algunos jóvenes jibaros quieren consagrarse al Señor. La Congregación tuvo ya un coadjutor jibaro: era una bella promesa que pereció en un accidente aéreo.

Los misioneros saben que hay que darse prisa. La civilización blanca está penetrando en la selva. Pronto o tarde las carreteras, las plantaciones, las ciudades, las minas, invadirán sin piedad los territorios jibaros. Los misioneros los han de preparar para el choque con la civilización. De lo contrario serán envueltos, como otros pueblos indígenas, en el caos del mundo moderno. Y de ellos solo quedarían los emocionantes souvenirs para turistas, las macabras cabezas momificadas.

Es tiempo ahora de coronar estos setenta años de trabajo y de sacrificio para ofrecer a la Iglesia y a Cristo un pueblo joven y sano con sus músculos y su fe verdaderamente vigorosos.



GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

Perdimos toda esperanza de salvarnos

Campano (Cádiz).—Disfrutábamos un día de playa, alegres y contentas, cuando sin saber cómo una corriente extraña nos arrastraba, hasta el punto de que ya períamos toda esperanza de salvarnos. En tan apurado trance invocamos a María Auxiliadora, seguras de que nos salvaría.

Y así fue en efecto porque en aquel momento cesó la extraña corriente y nos vimos de nuevo a salvo. Por ello damos gracias a nuestra celestial Madre con toda nuestra alma y publicamos esta gracia animando a cuantos estén en peligro a recurrir a María, seguro que Ella os ayudará como en esta ocasión a nosotras.—*Tres antiguas alumnas.*

Se halla perfectamente

San José del Valle.—Encontrándose mi madre gravemente enferma de hígado, desde hacía mucho tiempo, diagnosticó el doctor cálculos en la vesícula, que le producían grandes dolores. Estando así se le complicó su gravedad con hemorragias, que parecían proceder de una úlcera de estómago, por lo que hubo necesidad de operación. Llenos de fe encomendamos el feliz éxito a la celestial Madre Auxiliadora haciéndola varias novenas y pidiéndola con todo afecto nos ayudase en este trance. La operación duró dos horas y media y después de extirparle la vesícula vieron que no existía úlcera estomacal, gracias a Dios. Diez meses después de la operación nuestra madre se halla perfectamente haciendo todas las labores propias de la casa. Invito a todos a confiar en María Auxiliadora y cumplo mi promesa de publicar la gracia.—*Sor J. Nabarro.*

Quemadura de cigarrillo

Cádiz.—Habiendo sufrido mi hermano una fuerte nefritis aguda, difusa y con pocas esperanzas de los médicos acudimos llenas de fe a María Auxiliadora para que nos concediera la gracia de su salud. A los pocos días comenzó a notarse mejoría en el muchacho y, hoy, después de cuatro años de convalecencia está libre y sano de dicha enfermedad. Unos meses atrás mi hermana pequeña fue víctima de una quemadura de cigarrillo en el ojo

derecho. Invocamos a María Auxiliadora y desapareció el mal que parecía no tener remedio. Por estos favores hago pública mi gratitud en el "Boletín Salesiano", y entrego una limosna para su culto.—*Rosario Pérez Gil.*

Gracias a nuestra Madre

Masroig (Tarragona).—Un hijo mío se rompió el brazo en un sitio muy malo. Los médicos pronosticaron que no movería más los dedos ni el brazo. Enseguida recurrí al Santísimo Sacramento pidiéndole por mediación de María Auxiliadora que el niño quedara bien. Vino un padre salesiano a darle la bendición de María Auxiliadora. Gracias a nuestra Madre el niño mueve los dedos y el brazo. El practicante que lo atendió vino expresamente a decirme que la curación del niño era un milagro. Muy agradecida envió una limosna y ruego se publique la gracia en el "Boletín".

María Mateu.

No hizo nada por él

Valencia.—El 22 de diciembre el joven Salvador Espert sufrió un atropello gravísimo quedando en estado de coma. Reconocido por los doctores le hallaron una costilla rota y empotrada en los pulmones. Conmoción cerebral y una pierna rota. Su estado era desesperado. Desconfiando completamente de su salvación, lo prepararon convenientemente con inyecciones, para que fuera a morir a su casa.

Un sobrino suyo, alumno del colegio salesiano, lo encomendó inmediatamente que se enteró a la protección de María Auxiliadora, empezando la conocida novena recomendada por San Juan Bosco. El médico del pueblo, conocido el dictamen de los doctores de la ciudad, no hizo nada por él. A las ocho de la mañana siguiente le telefonaron diciéndole que el joven seguía con vida. Contesta que, si al día siguiente sigue con vida, sería cuestión de actuar; que mientras tanto es mejor que las cosas sigan como están. Efectivamente, treinta y seis horas después es trasladado de nuevo a Valencia, donde se le aplican todos los remedios del caso. Hoy está completamente restablecido. El doctor Lizandra asegura que él no lo ha hecho todo.

Joaquín Cardenal.

Otros corazones agradecidos

Rosa Alonso, de Santander, agradece a María Auxiliadora la curación de su padre.

María Blanco, de Vigo, da gracias a María Auxiliadora por haberle quitado unos dolores muy fuertes, que venía sufriendo por una fractura, resto de una luxación de un hombro. Envía una limosna.

Josefa Romero, de Madrid, envía una limosna muy agradecida a María Auxiliadora por haber curado a su hija.

Carmen Romero, de Madrid, agradece a María Auxiliadora su protección en el caso de un nieto, víctima de un grave accidente, del que se esperaban gravísimas consecuencias, que no han tenido lugar; envía su limosna.

B. Marqués, de Cubó, envía agradecido una limosna a María Auxiliadora por haber protegido a su esposa en una grave enfermedad.

Manuel Sabé, de Barcelona, envía una limosna muy agradecido a María Auxiliadora por la continua protección que dispensa a su casa.

Carlos Lardiés, de Valencia, sintiendo agudos dolores en la columna vertebral que le impedían moverse, acudió a María Auxiliadora. A los pocos días le desaparecían, por lo que, agradecido, manda un donativo.

Una Hija de María Auxiliadora, de Puerto Real, agradece a su celestial Madre dos favores preciosísimos por Ella concedidos.

Concha Bonmail, de Mérida, agradece profundamente a María Auxiliadora la solución de un caso, que desde hacía mucho tiempo parecía imposible de resolver. Pero hecha su novena se resolvió. Agradece también el éxito de sus hijos en la reválida.

María Carmen Añón tenía su esposo en Alemania, siéndole imposible ir a reunirse con él por falta de vivienda. María Auxiliadora escuchó su petición y hoy se halla ya en su nuevo hogar. Manda su limosna.

María Pastor, de Campello, da gracias a María Auxiliadora por el éxito de una operación realizada en un nietecito suyo que había nacido con los pies defectuosos y envía un donativo.

Concepción García, de Madrid, estando enferma del corazón le dio un dolor tan grande que apenas podía moverse; así estuvo durante varios días. En una situación recibió la visita domiciliar de María Auxiliadora y notó enseguida un alivio, que se fue acentuando mientras la Virgen permaneció en su casa. Al salir se hallaba bien del todo, por lo que, agradecida, envía una limosna.

A. Fernández Cantero, de Córdoba, encomendó a María Auxiliadora los exámenes de universidad de una hija suya, siendo oído.

Un matrimonio de Herrera de Pisuegra, residente en Alemania, da gracias a María Auxiliadora por haber librado a un hijo de unos ataques que padecía y envía una limosna.

Gertrudis Terricabras, de Badalona, agradece de corazón a María Auxiliadora su protección durante una operación de la que salió muy bien a sus setenta años de edad.

María Luisa G. de Vigil, de Madrid, con todo su agradecimiento a María Auxiliadora por una gracia

de salud que considera un milagro, después de haberla invocado, aterrada al ver lo que se le venía encima, le envía un donativo.

Juana González, de Las Palmas de Gran Canaria, está muy agradecida a María Auxiliadora por la protección dispensada a una sobrina suya durante una operación difícil.

F. A. Sanz, de Madrid, estando muy preocupado por asuntos relativos a su trabajo, pues temía perderlo, lo encomendó a María Auxiliadora, que escuchó sus súplicas, consolidando y mejorando su colocación, por lo que, muy agradecido, cumple su promesa de publicar la gracia y enviar una limosna.

C. D. Conde, de Granada, agradece vivamente a María Auxiliadora su patrocinio. A Ella le había encomendado el feliz resultado de unos dificultísimos exámenes de lenguas, siendo escuchada su petición, por lo que desea publicar la gracia para que todos se animen a invocar a María en los apuros.

Ciriaco Matesanz, de Madrid, agradece a María Auxiliadora el haber salido bien de dos operaciones de estómago y garganta, como asimismo sus dos hijas de sendas operaciones de apendicitis, por lo que envía su donativo para su culto.

María del Rosario, de Madrid, desea se publique su agradecimiento a María Auxiliadora por la protección dispensada a su hermano, que, aquejado de grave enfermedad, hallándose a las puertas de la muerte, tuvo que ser intervenido, resultando todo bien. En reconocimiento envían una limosna.

Angel Gutiérrez, de Palencia, da gracias a María Auxiliadora por la protección que le ha dispensado en unas oposiciones.

Un salesiano de Barcelona, pasando por una fuerte prueba contra su vocación, se acogió fervorosamente a María Auxiliadora prometiéndole publicar la gracia si le hacía salir victorioso. Concedida, cumple su promesa.

Carmen Jaén, de Rota, fiel a su costumbre de recurrir a María Auxiliadora, empezó una novena en favor de un familiar enfermo, siendo escuchada, por lo que, agradecida, ofrece una limosna.

Una celadora, de Zamora, muy agradecida por la asistencia de María Auxiliadora, a la que invocó para salir bien de una operación, le envía una limosna.

Una devota de Jerez da gracias a María Auxiliadora por la vida de un familiar suyo al que los médicos desahuciaron dándole sólo ocho meses de vida. Implorada la protección de la Virgen de Don Bosco, ésta ha hecho el milagro de que el familiar curara y lleve una vida normal con pequeñas molestias, desde hace tres años. Envía su donativo.

Montserrat Font, de Barcelona, da gracias a María Auxiliadora por tres favores muy importantes que María Auxiliadora le ha concedido y envía una limosna para las Misiones.

María Martínez Mejía da gracias a María Auxiliadora por los éxitos de sus hijos en diversos exámenes sufridos y envía una limosna.

María Dolores O., de Gran Canaria, agradece a

María Auxiliadora su favor en unos exámenes de gran trascendencia para la interesada.

Juan Parramón, de La Farga Lacambra, manda muy agradecido una limosna a María Auxiliadora, pues habiéndola invocado al tener que ser intervenido, la operación resultó bien.

F. Mateos, de Salamanca, manifiesta su agradecimiento y desea se publique por haber conseguido grandes favores de María Auxiliadora y de Santo Domingo Savio, pues si bien no consiguió todos los hijos que deseaba, salvó la vida, que varias veces estuvo en peligro.

Amparo García de Borredá, de Onteniente, ruega publiquen su gratitud a María Auxiliadora y San Juan Bosco por muchos favores concedidos, especialmente el haberle concedido un hijo sano y hermoso. Envía una limosna.

M. F., cooperadora salesiana, de Andorra, da públicamente gracias a María Auxiliadora por su constante protección.

Julieta Romeu, de Barcelona, envía una limosna en acción de gracias a María Auxiliadora por haber librado de una operación a su esposo.

Una devota, de Oviedo, da gracias por haber obtenido de María Auxiliadora una cosa difícil.

Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna

L. F., de Madrid; *Cecilia Armengol*, de Manlleu; *Gregorio Revilla y esposa*, de Villangómez; *Eufe-*

mia Hernández, de Salamanca; *Ildefonso Martín García*, de Salamanca; *Eugenia Alvarez*, de Vigo; *Dolores Ríos de Moure*, de Córdoba; *Nieves*, de Villamarín; *Eloy de Casaeux*, de Madrid; *una antigua alumna y Adela Arias*, de Madrid; *J. C.*, de Barcelona; *Celso Baratz*, de Orense; *Teresa González*, de Su. Fuentes (Vizcaya); *Josefa Juliá*, de Mataró; *María Luisa Maqueda*, de Barcelona; *señora Paca*, de Villafranca de Navarra; *Laura Correa*, *Margarita Ibáñez y A. H.*, de La Almunia; *Vda. de Valcárcel*, de Guadalajara; *Enriqueta Pérez*, de Guadalajara; *C. del Rey*; *Mercedes Gómez*, de Las Palmas de Gran Canaria; *Josefa Almenara y familia Alfaro*, de Puerto Real; *M. P. A.*, de Madrid; *María Salud Fuentes*, de Ronda; *Rosa Venceslá*, de Madrid; *A. M.*, de Vilarejo de Orbigo; *una cooperadora*, de Portugaete; *Vicente Gallardo*, de Campano; *Emilia Carrillo*, de Chiloeches; *don Marín*, de Barcelona; *Antonia Jover*, de Alicante; *Isabel Romo*, de Salamanca; *Francisco M. Montejano*, de Madrid; *un a. a.*; *Antonia Centeno*, de Constantina; *Purificación Garzón*, de Fuente Cantos; *Narciso Luceño*, de Bornos; *Isabel Carrasco*, de Sevilla; *N. N.*, de Jerez de la Frontera; *M. C. D.*, de Barcelona; *T. H.*, de Valencia; *T. S. I.*, de Palma de Mallorca; *Juana Rueda*, de Estepona; *L. G. H.*, de Alcalá de Guadaíra; *Carmen Montero* y *María Montero*, de Oviedo, y *Carlos Cano*, de Montesclaros.



Gracias de San Juan Bosco y de Santo Domingo Savio

Barcelona.—Habiéndose frustrado dos veces el nacimiento de un hijo, me encomendé fervorosamente a Santo Domingo Savio. La gran confianza que puse en él no quedó defraudada, ya que, al cabo de unos meses, el Señor, por la intercesión de su siervo, nos concedió una preciosa niña, que es nuestra máxima ilusión.

Me había encomendado también a María Auxiliadora suplicándole que éste nuevo hijo que al fin estaba esperando llegara a nacer y que fuera todo en condiciones normales.

Agradecidísima a María Auxiliadora y a Santo Domingo Savio por la gracia recibida, cumplo mi promesa, rogando la publiquen, y envío una limosna.—*M. C. Albert*.

Puerto Real.—Hallándose mi hijita, de 28 meses, muy grave con colitis, le puse el escapulario de Santo Domingo Savio y empecé el triduo el mismo día, pues la gravedad de la niña lo requería así. Viendo que la niña se agravaba fui a buscar al médico, y cuál no sería mi dolor cuando me dijo

que él nada podía mandarme, pues todo lo que había para esa enfermedad ya se le había aplicado. Cuando llegué a casa, me dijo mi padre que parecía que estaba mejor, y así fue; esa noche mejoró tanto que por la mañana cuando llegó el médico, se asombró de tan pronta mejoría y en pocos días la niña estuvo bien del todo. Ya han pasado 2 años y la niña está linda y no ha tenido ninguna enfermedad, por lo cual le doy las gracias a Santo Domingo Savio y lo publico en el "Boletín" y le envío una limosna en agradecimiento como prometí.—*Carmen Casas*.

Carabanchel Alto.—Doy gracias a Santo Domingo Savio porque, debiendo ser operado un sobrino mío, pedí que todo saliera bien, pero el Santito ha hecho las cosas tan bien que no ha sido necesaria la operación. Cumplo mi promesa de enviar una limosna.—*Angel García*.

Tamaraceite (Las Palmas).—Desconfiando ya de ver un segundo hijo en mi casa, empecé a llevar el escapulario de Domingo Savio y a invocarlo, acon-

sejado por un pariente salesiano. Al cabo de un año, una niña alegraba nuestro hogar. Que sirva esta gracia de consuelo de quienes se hallen en las mismas circunstancias y para honra del patrono de las cunas.—*Pino Hernández de Domínguez.*

Tossa de Mar.—Agradecida a un favor insigne y en acción de gracias a Santo Domingo Savio por un favor que no tenía posibilidades humanas de conseguir. Cumplo mi promesa.—*D. D.*

Valencia.—Muy agradecido a Santo Domingo Savio por un importante favor obtenido por su mediación, entrego un donativo para su mayor gloria y ruego se publique en el "Boletín".—*Un devoto.*

Córdoba.—Sumamente agradecida a Santo Domingo Savio por el feliz nacimiento de mi hijo Francisco de Sales, entrego una limosna y ruego se publique este favor como se lo prometí.—*Dolores Redondo.*

Guadramiro.—En agradecimiento a Santo Domingo Savio por el feliz nacimiento de mi primer hijo, envío una limosna.—*Agustina Casado.*

Soy una devota de Santo Domingo Savio, por lo que le invoqué para tener un alumbramiento feliz. Muy agradecida por su protección, le envío una limosna.—*N. N.*

Valdecolmenas de Abajo.—Hallándose mi hija muy enferma, acudí a Santo Domingo Savio para que me la curara. Agradecida, envío una limosna.

María del S. Sáez Moreno.

Rota.—Muy agradecida a San Juan Bosco por los favores que me ha conseguido, envío una limosna.—*María del Rosario Rodicio.*

Puerto Real.—María Blanco, agradecida a Santo Domingo Savio, envía un donativo.

se lo había pedido a don Rua. Una vez en Madrid le volví a pedir mi pronto restablecimiento, pues me urgían unos trabajos que nadie podía hacer por mí. A los cinco días noté sensiblemente que el dolor de la espalda remitía. A la semana el dolor había desaparecido por completo, acusando sólo ligeras molestias. En doce días estuve de nuevo llevando mi vida ordinaria. Muy agradecido a Don Rua por su protección doy públicamente gracias como prometí.—*Javier Rubio.*

En deuda con Don Rúa

Madrid.—Me hallaba leyendo unas gracias de Don Rua en el "Boletín" cuando recibí la noticia de que unos amigos habían sufrido un accidente de automóvil y que a una joven deberían amputarle la pierna. Le supliqué fervorosamente a Don Rua que no permitiera tal desgracia. Se lo pedí muchos días y mucho tiempo. Finalmente, después de muchas intervenciones, no ha habido necesidad de ello. En deuda con Don Rua cumplo ahora mi promesa de publicar la gracia.—*A. González.*

Guadalajara.—Muy agradecida a Doña Dorotea por un favor recibido por su intercesión, envío una limosna para su beatificación y animo a cuantos deseen obtener alguna gracia a acudir a tan valiosa protectora.—*N. N.*

Siempre agradecida por el cúmulo de favores que estoy recibiendo de Doña Dorotea, entrego una limosna para su beatificación.—*María Luisa, viuda de Caso.*

Huesca.—Envío una limosna para la beatificación de Doña Dorotea en gratitud por la solución de un asunto en que la puse por intercesora.—*V. E.*

Salamanca.—Muy agradecido a Doña Dorotea y para que continúe dispensándonos su protección, envío una limosna para su beatificación.

A. G. Castaño.

Dan gracias a Doña Dorotea

San Sebastián.—Acudí con gran confianza a Doña Dorotea para que ayudase a mi hijo en sus exámenes. Escuchada, mando una limosna.—*Dorotea E.*

Dan gracias a Doña Dorotea: Familia Alfaro y Carmen Pérez, de Puerto Real; T. B. A., de Barcelona.

Una antigua alumna de las Hijas de María, A. de La Garrovilla, da gracias a Don Rinaldi por su protección en unos exámenes.

Favores de nuestros Siervos de Dios

Fuerte golpe

Madrid.—Hallándome en Las Palmas de Gran Canaria me caí, recibiendo un fuerte golpe en la espalda. Temiendo hubiese rotura que me impidiese volver a Madrid, le supliqué fervorosamente a don Rua que no me dejara en tal situación lejos de casa. Vista la radiografía se apreció la rotura de una apofisis de una vértebra lumbar. A pesar de ello el médico me permitió volver a casa como

Cambio de domicilio

Rogamos a nuestros lectores que cuando cambien de domicilio se sirvan avisar directamente a esta Administración, enviando, si les es posible, la misma dirección que desde aquí les llega.

Los que reciben el *Boletín* desde alguna Casa Salesiana, avisen a dicha Casa lo antes posible para evitar devoluciones y pérdida de ejemplares.

También agradeceríamos que aquellos que lo reciben duplicado se sirvan avisar a esta Administración (Alcalá, 164 - Madrid-2), enviándonos la misma dirección que nosotros enviamos, recortándola de la de la bolsa en que llega el *Boletín*.

NEGROLOGIA

COOPERADORES DIFUNTOS

D. José María Arróspide y Olivares † en Córdoba, el 25 de julio. Siempre vigilante, según la recomendación evangélica, aquella misma tarde, el 25 de julio, le vieron en varias Iglesias oyendo la Santa Misa y haciendo la visita diaria al Dios escondido en sagrario.

Repentinamente entregó su alma a Dios el virtuoso caballero cristiano y cooperador, Excmo. Sr. Marqués del Boil.

El elogio fúnebre de su Párroco, las numerosas personas de toda condición que asistieron al funeral y los comentarios de toda la ciudad, dan testimonio de la bondad de su alma. Bondad que experimentaron a lo largo de los años las obras salesianas de la localidad.

Dña. Josefa Espinosa Vda. de Iglesias † en Córdoba, el pasado 23 de julio. Visitado su hogar por la desgracia, al perder al esposo, muy jóvenes aún sus hijos, cual otra «mujer fuerte» supo gobernar su casa y negocio y aureolarlos de un cristianismo práctico, en el que destacaron mientras tuvo salud un gran amor a la Obra Salesiana y una tierna devoción a María Auxiliadora.

Dña. Josefa Roig Tres † en Torrella, a los 83 años de edad, el 12 de agosto. Madre del sacerdote salesiano D. Juan Roig tuvo la mayor alegría de su vida el día que vio subir a su hijo al altar. Su amor a

Don Bosco y a María Auxiliadora le llevaban a gustar grandemente de oír hablar de la Congregación y sus éxitos.

Rogemos también por la cooperadora **Doña Emilia Calero** y por todos nuestros cooperadores y cooperadoras difuntos, a fin de que el Señor les conceda el eterno descanso.

Dña. María de la Asunción Juárez † en Córdoba, a la edad de ochenta y cinco años, madre del conocido y querido D. Dionisio Ortiz Juárez, Presidente Regional de los Antiguos Alumnos de la Inspectoría de Córdoba. Señora virtuosa, madre modelo de cristianas y estrechamente vinculada a la obra salesiana.

María Auxiliadora presidió su hogar desde su origen y con extraordinario celo procuró que todos sus hijos y numerosos nietos se educasen en salesiano.

Su muerte ejemplar—envidiada por los dos sacerdotes que le acompañaban en sus últimos momentos— ha servido a sus hijos más de consuelo que de dolor y tristeza.

SALESIANOS DIFUNTOS:

Sac. Juan Cerrutti † en Sydney, Australia, a los 90 años.

Sac. César Cecotto † en Lanuvio, Italia, a los 88 años.

Sac. Modesto Jiménez † en Sevilla, a los 80 años.

Formemos nuestra Biblioteca

J. Vimort

NUESTROS HIJOS Y SUS DERECHOS

Versión castellana de José Olives, 11,6 × 18,2 cm. 196 págs. Rta. 80 ptas. Editorial Herder, Barcelona, 1965.

Evidentemente, para poder corregir un defecto hay que comprenderlo. Vimort aborda en esta obra el difícil tema de la comprensión y corrección de los defectos de los hijos. No se pueden dar leyes generales para resolver las dificultades con que tropiezan los padres en lo referente a la educación de los hijos.

El libro que comentamos está escrito en forma de artículos amenos y a la vez profundos; unos

pocos minutos bastan para consultar el índice y escoger el artículo que más directamente trate del problema que quiere resolver.

El autor muestra que el único camino es amar a los hijos con un amor profundo y austero. Finalmente, en la última parte pueden hallar los padres interesantes directrices para lograr una autoridad sobre sus hijos, autoridad que debe fundarse siempre en la comprensión y en la convicción de que el niño es un ser de innumerables posibilidades. Lo único que hace falta es creer en él.

Ya conocíamos del mismo autor, y editados por la propia Editorial Herder, *Nuestros hijos y la vida de familia* y *El adolescente y sus problemas*, este último en colaboración con el profesor S. Babin. El excelente juicio que nos merecieron estos dos títulos queda corroborado con creces en *Nuestros hijos y sus defectos*.



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote» (Don Bosco)

Inspectoría de Barcelona

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74
Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

- Beca «María Auxiliadora».—Total: 30.000 pts.
Beca «Sr. V.» (Segunda entrega).—T.: 8.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. Montserrat». N. e. 10.000. T.: 35.000.
Beca «Don Rafael Cerdá». Mataró. N. e. 12.450 pesetas. Total: 30.380 pts.
Beca «Antonio Más». Coadj. Salesiano. T.: 30.000 pts.
Beca «P. Felipe Alcántara». Sarriá. Total: 2.000 pts.
Beca «Don Florencio Sánchez».—Total: 11.600 pts.
Beca «José María Moretó».—Total: 16.000 pts.
Beca «José y María Valles Plá».—Total: 3.000 pts.
Beca «Bodas de Plata del Padre Rómulo».—Total: 30.000 pts.
Beca perpetua «María Casacuberta de Masó».—Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio».—Total: 16.000 pts.
Beca «Rdo. Ernesto Miglietti».—Total: 34.800 pts.
Beca «Estanislao Muzás».—Total: 15.000 pts.
Beca perpetua «D.ª Clementina Vallmitjana Cros de Baró».—Total: 10.000 pts.
Beca «San José».—Total: 5.000 pts.
Beca «Doña Dorotea». Rocafort.—Total: 27.000 pts.
Beca «Sta. Emilia».—Total: 25.000 pts.
Beca «D.ª Bibiana Socías».—T.: 11.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Sarriá.—T.: 5.000 pts.
Beca «Don José Recasens».—T.: 4.199,60 pts.
Beca «M. R. Don Florencio Sánchez».—T.: 8.600 pts.
Beca «Dolores Casacuberta».—T.: 10.000 pts.
Beca «María A. Porta de Durán».—T.: 8.000 pts.
Beca «Sr. Martín Goicoechea». Colegio Sarriá.—Total: 25.000 pts.
Beca «F. Viñas». Archic. Sarriá.—Total: 5.000 pts.

Inspectoría de Bilbao

P. Provincial: Escuelas Salesianas
Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

- Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 500 pts. Total: 9.000 pts.
Beca «D. Boscos». Ciudad Laboral. Pasajes. T.: 5.720.
Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián.—T.: 10.000.
Beca «I. Concepción». Bilbao. J. L. M.—T.: 2.500 pts.
Beca «San Juan Bosco». Santander.—T.: 5.000 pts.
Beca «Domigo Savio». Santander.—Total: 19.500 pts.
Beca «Modesto Nájera». Pamplona.—Total: 1.500 pts.
Beca «Don Ramón Zabaló». Baracaldo. M. Fernández.—Total: 15.000 pts.
Beca perpetua «San Cosme y Santa Magdalena».—Total: 65.000 pts.
Beca «José Puertas». Deusto.—Total: 10.000 pts.
Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio).—T.: 19.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo.—T.: 7.300 pts.

- Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao.—T.: 34.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R.—T.: 15.000 pts.
Beca «D. Pedro Olivazzo». Baracaldo.—T.: 18.000 pts.
Beca «San Andrés». Burgos.—Total: 1.327,35 pts.
Beca «Nuestros mártires». Zuazo.—T.: 18.509 pts.
Beca «Enrique Sáiz». Burgos.—Total: 17.779 pts.
Beca «María Auxiliadora II».—Total: 20.000 pts.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona.—Total: 5.000 pts.
Beca «San José Obrero». (Industriales-Santander.) Total: 10.000 pts.
Beca «María Aux.» (Arch. Santander).—T.: 6.000 pts.
Beca «San Paulino». Baracaldo.—T.: 23.000 pts.
Beca «D. E. Caprani». Baracaldo.—Total: 6.000 pts.
Beca «D. J. Santos». Deusto.—Total: 17.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo.—Total: 5.000 pts.
Beca «Jesús Aznar». Promovida por Doña María Salmerón Vda. de Aznar.—Total: 7.000 pts.

Inspectoría de Córdoba

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14
Córdoba

BECAS COMPLETAS

- Beca «Antonia Cantero Carretero», fundada por su sobrino D. Antonio Fernández Cantero, en memoria de ella.—Total: 90.000 pts.
Beca perpetua «Virgen de Araceli». D. Eleuterio González (Lucena).—Total: 150.000 pts.
Beca «D. Antonio Espinosa». Tenerife.—Total: 30.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

- Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. 1.ª e.: 10.000 pesetas.
Beca «Hoyos González».—N. e. 4.050. T.: 12.168 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco.—T.: 25.000.
Beca «Santa Cruz de Tenerife».—Total: 28.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio», por los Cías. de Tenerife.—Total: 19.000 pts.
Beca «Familia Torres». Las Palmas. Total: 700 pts.
Beca «Familia E. Chacón de Hernández». Las Palmas. Total: 800 ptas.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 900 pts.
Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. T.: 500 pts.
Beca «Familia Lara». Las Palmas. Total: 3.600 pts.
Beca «Familia León de Navarro». Las Pal. T.: 1.600.
Beca Perpetua «Troya-Rosés». Ronda. Total: 60.000.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 4.300 pts.
Beca «Don Salvador Rosés». Total: 50.000 pts.
Beca «San José y Ntra. Sra. de Montserrat». Granada. Total: 15.500 pts.
Beca «Sta. Teresa». Granada. Total: 15.150 pts.
Beca «M. Utrera Deherves». Córdoba. Total: 8.000.
Beca «María Auxiliadora». Familia Gómez Briasco de Granada. Total: 24.000 pts.
Beca «S. Isidro». Cías. La Orotava. Total: 10.000 pts.
Beca «D. Bernardo Baena». Córdoba. T.: 9.000 pts.
Beca «Juan XXIII». Montilla. N. e. 650. T.: 11.675.

- Beca «Ntra. Sra. de Araceli». Pozoblanco. N. e.: 5.000 pts. Total: 35.000 pts.
- Beca «María Auxiliadora». Pozoblanco. Total: 50.000.
- Beca «D. Baldomero Pagán», de Pozoblanco.—Total: 12.000 pts.
- Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. Promovida por D. José Fernández.—Total: 4.000 pts.
- Beca «Santo Domingo Savio» (Cía. de la Juv. Sal.) Las Palmas.—Total: 13.000 pts.
- Beca «D. Sebastián M.ª Pastor». Total: 4.015 pts.
- Beca «Familia Muñoz». Córdoba.—Total: 15.000 pts.
- Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla.—Total: 208.000 pts.
- Beca «María Auxiliadora» por D. A. Royán Pérez.—Total: 18.000 pts.
- Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. Total: 12.000 pts.
- Beca «Santo Domingo Savio» 2.ª por las Cías. de la Juventud Salesiana.—Colegio Ronda. 8.000 pts.
- Beca «Santa Catalina». Las Palmas. T.: 25.620 pts.
- Beca «Rafael Moure Ríos». Córdoba.—Total: 8.000 pts.
- Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba.—T.: 2.200 pts.
- Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. T.: 2.100 pts.
- Beca «Ntra. Sra. del Pino». (Por las Compañías de la Juventud Salesiana.) Teror.—Total: 25.000 pts.
- Beca «San Rafael». Córdoba.—Total: 16.737 pts.
- Beca «Sra. F. Peña». Málaga.—Total: 12.000 pts.
- Beca «Montilla». Montilla.—Total: 25.000 pts.
- Beca «San Miguel». Montilla.—Total: 21.300 pts.
- Beca «Familia Vargas». Ronda.—Total: 10.000 pts.
- Beca «Doña María». Las Palmas.—T.: 3.700 pts.
- Beca «D. Savio». (Escuelas). Ronda.—T.: 2.700 pts.
- Beca «Sgdo. Corazón». Las Palmas.—T.: 13.000 pts.
- Beca «San Juan Bosco». Lopera.—Total: 10.000 pts.
- Beca «Manuel Marrero». Las Palmas. T.: 1.500 pts.
- Beca «Santa Cruz de Tenerife». II.—T.: 25.000 pts.
- Beca «Santa Cruz de Tenerife». (Casa).—T.: 6.800
- Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. T.: 6.000 pts.
- Beca «San José». C. Cabrera. Pozoblanco.—T.: 4.000
- Beca «Mártires de Pozoblanco».—Total: 8.725 pts.
- Beca «S. Juan Bautista». Córdoba.—T.: 8.000 pts.
- Beca «María Aux.» Cooperador. Málaga.—8.000 pts.
- Beca «J. M. Manfredini». Granada.—T.: 50.000 pts.
- Beca «S. D. Savio». Las Palmas.—T.: 22.500 pts.
- Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. T.: 45.060 pts.
- Beca «Doña Pura Bermúdez». Málaga.—Total: 20.000 pesetas.
- Beca «Santo Domingo Savio» (San Blas).—N. e.: 3.000 pts. Total: 18.306 pts.
- Beca «D. E. Sáiz». Sres. Rey Martínez, por un favor recibido.—N. e.: 5.000 pts. Total: 25.000 pts.
- Beca «D. Casimiro Ramiro». A. A. Atocha.—N. e.: 2.000 pts. N. e.: 2.000 pts. Total: 19.000 pts.
- Beca «Viuda de Pujadas».—Total: 8.000 pts.
- Beca «F. de B.» Béjar.—Total: 15.000 pts.
- Beca «Sánchez Blanco».—Total: 20.000 pts.
- Beca «Sta. Teresa y S. Vicente».—Total: 63.000 pts.
- Becas «Ntra. Sra. del Carmen y San Lucas».—Total: 6.000 pts.
- Beca «Ntra. Sra. del Pilar».—Total: 40.000 pts.
- Beca «D. A. Garzón». Atocha.—Total: 10.055 pts.
- Beca «Sagrado Corazón». IV.—Total: 21.987 pts.
- Beca «María Aux.» Salamanca.—Total: 6.300 pts.
- Beca «Doña Carmen Olalla».—Total: 20.000 pts.
- Beca «S. José Obrero». S. Fernando.—Total: 7.500 pts.
- Beca «Escuela Automovilismo».—Total: 20.000 pts.
- Beca «Santísima Trinidad». Escuela de Automovilismo.—Total: 15.000 pts.
- Beca «D. Buenaventura Roca». Béjar.—T.: 5.000 pts.
- Beca «Santiago Apóstol». Paloma.—Total: 11.000 pts.
- Beca «A. y G.».—Total: 5.000 pts.
- Beca «Fuentes Bajo».—Total: 28.000 pts.
- Beca «N. N.»—Total: 12.000 pts.
- Beca «D. Francisco Fuentes». A. A. de Ubeda.—Total: 36.000 pts.
- Beca «Ludezu».—Total: 40.000 pts.
- Beca «María Aux.» II Atocha.—Total: 15.750 pts.
- Beca «Pío XII». Villaamil.—Total: 13.417,55 pts.
- Beca «Vicente Iravedra».—Total: 10.000 pts.
- Beca «María Auxiliadora». Doña Ignacia V. y Don Adolfo P.—Total: 60.000 pts.

Inspectoría de Sevilla

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18 Sevilla

BECAS COMPLETAS

- Beca «D. Fernando García». Sevilla.—Total: 90.000 pesetas.
- Beca perpetua «MM. M.ª del Purísimo Corazón y M.ª del Dulce Nombre, por los Sres. D. Ignacio Valdenebro y D.ª Asunción Alvear».—T.: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

- Beca «Ntra. Sra. del Sgdo. Cor.» Morón. T.: 11.000.
- Beca «P. Clemente Guedes». Cádiz. Total: 4.750 pts.
- Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Rota. Total: 15.000.
- Beca «Virgen de la Victoria». Mérida. Total: 15.000.
- Beca «Arch. María Aux.» P. Real. Total: 11.000 pts.
- Beca «Bodas de Oro Colegio Salesianos. Alcalá de Guadaíra. Total: 60.000 pts.
- Beca «Corpus Christi». Srta. Joaquina Quintana. Sevilla. Total: 7.030 pts.
- Beca «Santo Domingo Savio». Ecija. T.: 18.000 pts.
- Beca «Colegio Salesianos». Ecija. Total: 17.500 pts.
- Beca «Santiago Apóstol». Cádiz.—Total: 39.000 pts.
- Beca «D. Juan Torres». Jerez.—Total: 20.000 pts.
- Beca «Sgdo. Corazón». Coop. Utrera.—T.: 63.000 pts.
- Beca «Sgdo. Corazón de Jesús». Herederos de Doña Salvadora García.—Total: 10.000 pts.
- Beca «R. Romero». S. J. del Valle.—Total: 5.913 pts.
- Beca «Doña Josefa Rodríguez».—Total: 2.000 pts.
- Beca «D. Andrés Yun». Algeciras.—T.: 5.000 pts.
- Beca «C. S. San Pedro». Sevilla.—T.: 1.000 pts.
- Beca «C. I. Cooperadores».—Total: 15.000 pts.
- Beca «Maestro Pagés». Cádiz.—Total: 13.295,30 pts.
- Beca «I. Concepción». La Línea.—T.: 500 pts.
- Beca «F. Molpeceres». Carmona.—T.: 13.100 pts.
- Beca «San Juan Bosco» (3.ª). R. U. S.—T.: 5.000 pts.
- Beca «F. Alcalá Viva». Morón.—Total: 10.000 pts.
- Beca «San Andrés». P. del Condado.—T.: 5.000 pts.
- Beca «San Juan Bosco». Cáceres.—T.: 16.750 pts.

Inspectoría de Madrid

P. Provincial: Paseo Gral. Primo de Rivera, 25 Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

BECAS COMPLETAS

- Beca «Excma. Sra. Marquesa, Vda. de Camarasa». Total: 100.000 pts.
- Beca «San Martín». Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

- Beca «Santa Inés». 1.ª e.: 35.000. Total: 35.000 pts.
- Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. 1.ª e.: 3.300.
- Beca «D.ª Dorotea de Chopitea». Arévalo. T.: 15.000 p.
- Beca «Ntra. Sra. Angustias». Arévalo. Total: 25.000.
- Beca «Laura Vicuña». Teólogo. Total: 23.100 pts.
- Beca «Centro Juvenil». Paseo Extremadura-Madrid. Total: 5.000 pts.
- Beca «María Auxiliadora». Guadalajara. Total: 5.500.
- Beca «D. Félix González». Doña Isabel L. de Pardo. Total: 9.000 pts.
- Beca «Doña Dorotea». Madrid-Don Bosco.—Total: 3.825 pts.
- Beca «San Juan Bosco». A. G. Entrega anónima: 100 pts. Total: 2.550 pts.
- Beca «Familia Mesonero Rodríguez». N. e.: 1.000 pts. Total: 4.000 pts.
- Beca «Josefa A. Roldán y familia».—N. e.: 2.000 pts. Total: 25.000.

Beca «Virgen de la Esperanza de la Trinidad». Sevilla.—Total: 1.750 pts.
Beca «P. Agustín Nofre». Utrera.—Total: 26.810 pts.
Beca «D. Pedro Ricaldone». Sevilla.—T.: 4.500 pts.
Beca «D. José Canal». Sevilla.—Total: 31.500 pts.

Inspectoría de Valencia

*P. Provincial: Calle de Sagunto, 212
Valencia*

BECAS EN FORMACION

Beca «Virgen de la Luz». Cuenca. Total: 9.750 pts.
Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia. T.: 13.700.
Beca «Arch. M.ª Aux.». Valencia. Total: 30.500 pts.
Beca «Jesús Mendiivil». Valencia. Total: 20.000 pts.
Beca Perpetua: «Santa Teresa». Fundada por Srta. Teresa Díez Cartagena, por el eterno descanso de sus padres y de ella.—Total: 100.000 pts.
Beca «San Agustín». Alcoy.—Total: 12.000 pts.
Beca «Mosen Chusep». Alcoy.—Total: 20.000 pts.
Beca «San Jorge». Alcoy.—Total: 20.000 pts.
Beca «San José». Alicante.—Total 10.000 pts.
Beca «Virgen del Pilar» Alicante.—Total: 5.000 pts.
Beca «D. Luis Berenguer». Alicante.—Total: 19.500 pesetas.
Beca «D. Silverio Maquiera». Alicante.—Total: 25.000 pesetas.
Beca Perpetua «Abad Nájera». Alicante, en las Bodas de Oro.—Total: 80.000 pts.
Beca «Ramón Guerrero». Alicante.—Total: 6.000 pts.
Beca «Colegio Salesiano Burriana».—Total: 11.000 pts.
Beca 5.ª «Colegio Salesiano de Burriana».—Total: 30.000 pts.
Beca «Antiguos Alumnos». Burriana.—Total: 7.050 pesetas.
Beca «Don José Calasanz».—Total: 14.025 pts.
Beca «Colegio San Antonio Abad». Valencia.—Total: 83.509 pts.
Beca «Antiguos Alumnos». Valencia.—Total: 2.050 pesetas.
Beca «Don Francisco Serrats». Total: 5.000 pts.
Beca «Cooperadores de Valencia».—Total: 5.500 pts.
Beca «Perpetuo Socorro». Valencia.—Total: 5.000 pts.
Beca «Azul y Rosa». Valencia.—Total: 16.000 pts.
Beca «Colegio San Juan Bosco». Valencia.—Total: 6.000 pts.
Beca «San Bernardo». Villena.—Total: 6.000 pts.
Beca «Niño Jesús del Milagro».—Total: 25.000 pts.
Beca «Virgen de los Desamparados».—Total: 60.000 pesetas.
Beca «A. Martínez y P. Tarín».—Total: 5.000 pts.

Beca «Dña. Juana Casanova».—Total: 12.000 pts.
Beca «P. Tarín». Godolleta.—Total: 1.000 pts.
Beca «Trabajo y Honradez». Valencia.—Total: 12.000 pesetas.
Beca «Sagrada Familia». Valencia.—Total: 12.000 pts.
Beca «San Vicente». Valencia.—Total: 34.000 pts.

Inspectoría de Zamora

P. Provincial: Universidad Laboral. Zamora

Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. 1.ª E.: 500 pts.
Beca «P. Cirilo Sagastagoitia». León. N. e. 500 pts. Total: 36.100 pts.
Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. N. e. 2.000 pts. Total: 37.650 pts.
Beca «D. Tomás Bussons». Vigo. S. Matías. N. e. 5.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca «M.ª Aux.». Vigo. S. Mat. N. e. 2.000. T.: 32.000.
Beca «S. Cristóbal». Vigo. S. Mat. N. e. 3.000 T. 8.000.
Beca «D. Ernesto Armelles» La Coruña (Colegio). Total: 25.100 pts.
Beca «D.ª Lucía Bechade». Cambados. T.: 14.250 pts.
Beca «D. Emilio Montero». Orense.—Total: 14.500 pesetas.
Beca «S. José». Vigo. S. Matías.—Total: 58.000 pts.
Beca «S. Benito» Allariz.—Total: 28.325 pts.
Beca «D. José Saburido». Orense.—Total: 21.000 pts.
Beca «P. Fila Arce». (Bodas de Plata). Masaveu. Total: 32.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Vigo. S. Matías.—Total: 10.500 pts.
Beca «Cooperadores Canido». Vigo San Matías.—Total: 9.000 pts.
Beca «S. Juan Bosco». Vigo. Hogar.—T.: 7.000 pts.
Beca «Ceferino Namuncurá». Vigo. Hogar.—Total: 8.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Vigo. Hogar. T.: 5.000.
Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. T.: 10.074 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Cambados.—Total: 14.500 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela. Veguín.—Total: 13.246 pts.
Beca «San José». Compañías. Zamora. T.: 11.000 pts.
Beca «José Irisarri». Estudiantes. Zamora.—Total: 7.250 pts.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Zamora. T.: 9.500.
Beca «Círculo Sto. D. Savio». Zamora.—T.: 14.000 pts.
Beca «S. León Magnó». Zamora.—Total: 26.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Celanova. T.: 7.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Avilés.—T.: 4.600 pts.
Beca «Domingo Savio» León.—Total: 13.355 pts.

De próxima aparición

“URDIMBRE EN EL TELAR”

Por el **P. José Luis Carreño Echeandía, S. D. B.**,

un libro que en treinta Capítulos condensa treinta años de vida en el Oriente, y con cuya publicación el veterano misionero salesiano espera dar un empuje a las obras de su Seminario Salesiano en Filipinas para remediar en algo aquella trágica escasez de sacerdotes.

